



# **VR** vida religiosa

Enero 2022-número 1 vol.133

## **Otros lugares**

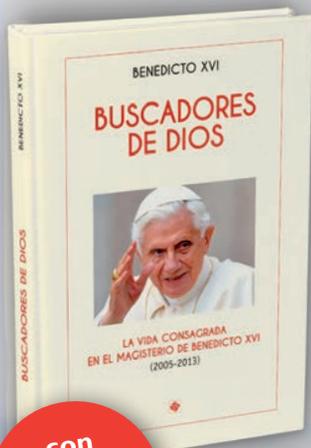
---

**La fragilidad actual de la vida consagrada es su verdad**

---

**El olvido de sí... Charles de Foucauld**

# NOVEDADES



con  
índices  
temáticos

## BUSCADORES DE DIOS

La vida consagrada en el magisterio de Benedicto XVI (2005-2013)

BENEDICTO XVI. Páginas 464. Cartoné. p.v.p.: 22 euros

El pontificado de Benedicto XVI, humilde y espiritual, sereno y luminoso, estuvo marcado por su reflexión y su experiencia personal; destacó por su prioridad para llevar al centro de la vida cristiana y al mundo contemporáneo la cuestión de la fe y la nueva evangelización; pero, por encima de todo, por su legado de servicio a la Iglesia y a nuestro tiempo en favor de la paz, la unidad y la construcción del reino de Dios.

Este volumen es una obra indispensable que recoge los discursos, homilías y mensajes que Benedicto XVI dedicó a la vida consagrada durante su pontificado.

**Frecuentar el futuro** es una importante y actual obra de referencia y consulta imprescindible en las bibliotecas de las comunidades religiosas. Sus índices temáticos facilitan la búsqueda de las palabras e ideas que el papa Francisco desarrolla en su Magisterio.

### FRECUENTAR EL FUTURO I

Palabras a la vida consagrada (2013-2015)

PAPA FRANCISCO. Páginas 400. Cartoné. p.v.p.: 22 euros

### FRECUENTAR EL FUTURO II

Palabras a la vida consagrada (2016-2017)

PAPA FRANCISCO. Páginas 376. Cartoné. p.v.p.: 22 euros

### FRECUENTAR EL FUTURO III

Palabras a la vida consagrada (2018-2020)

PAPA FRANCISCO. Páginas 464. Cartoné. p.v.p.: 22 euros

(FRECUENTAR EL FUTURO IV... en preparación)



Publicaciones Claretianas  
Juan Álvarez Mendizábal, 65, dupdo. 3º - 28008 Madrid - Tlf. 915 401 267  
Fax: 915 400 066 - publicaciones@publicacionesclaretianas.com

[www.publicacionesclaretianas.com](http://www.publicacionesclaretianas.com)

# EDITORIAL

---



**L. A. Gonzalo Díez**  
DIRECTOR  
DE VIDA RELIGIOSA

## Otros lugares

**L**ugar se refiere tanto a un sitio o espacio físico, cuanto a la función que una persona desempeña. Por ello me parece oportuno que empezar un año para la vida consagrada pasa por otear y desplazarse a otros lugares.

Lo hemos dicho muchas veces y, sin embargo, seguimos donde siempre, con los mismos estilos, celebrando quinquenios, sexenios, decenios... Pero sin un desplazamiento efectivo no habrá novedad. No puede haberla.

Y habrá quien se pregunte ¿y por qué otros lugares? Y la pregunta seguro que es honesta y busca el bien. Habrá que responder, también con honestidad, que el cansancio de lugares físicos y estilos de convivencia, animación y liderazgo pueden llevar a una situación de

colapso a no pocas comunidades y a algunas congregaciones no tardando.

Empezamos un año esperanzador, pero con un compromiso evidente de ir transformando los «lugares congregacionales» con la visión puesta no en los 365 días próximos, sino en el año 2030. Sin ese ejercicio de compromiso; sin la toma de decisiones para que en ese horizonte tengamos vida... reducimos nuestro servicio misionero a un estirar mientras «el cuerpo aguante», independientemente de la calidad con que se haga. Y las consecuencias, lo estamos viendo, pueden ser graves

Los frentes parecen muchos y diversos. Ahí es donde los líderes y los líderes de las congregaciones han de hacer un ejercicio de síntesis digerible, esperanzador y, a ser posible, sin sobreactua-

ción y con poco protagonismo. Pero han de estar. Este tiempo es el de la formación para el liderazgo y ha de hacerse a conciencia en clave sinodal, esto es, intercongregacional. La tentación es seguir haciendo «nuestra guerra particular» pensando que así se salva la bandera del carisma de la originalidad. El Espíritu está hablando, claramente, de otros lugares y estilos que hemos de escuchar y acoger. El papa Francisco insiste en esta perspectiva. Sus palabras resuenan en todos nuestros escritos y oraciones. Afirma él: «Es la tentación de pensar solo en protegerse a sí mismo o al propio grupo, de tener en mente solamente los propios problemas e intereses, mientras todo lo demás no importa. Es un instinto muy humano, pero malo, y es la

última provocación al Dios crucificado». ¿No será el gran momento de la Vida Consagrada para hacer creíble su palabra? ¿No estará significando este tiempo que necesitamos un gran desplazamiento para que los carismas se liberen? ¿No será el momento de dejar, vender y dar a los pobres para no recuperar jamás lo que nos asegura y aprisiona? ¿No será el tiempo de que un grupo de hombres y mujeres inauguren espacios nuevos que, sin necesidad de explicarlos, resuenen en el corazón de nuestros contemporáneos como fraternos?

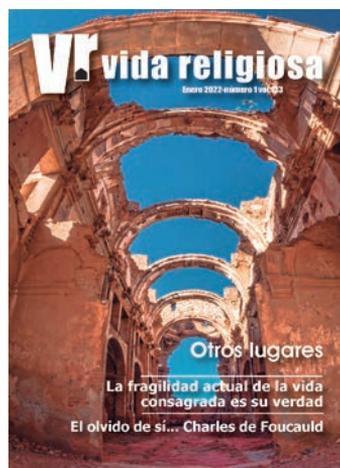
Desplazarnos a otros lugares es muy arriesgado y no está garantizado que no nos haga sufrir. Tenemos mucha edad, mucha historia y muchas historias. Todo forma parte de un trayecto sincero –en su conjunto– de fidelidad carismática. Por eso no puede convertirse en una propuesta agresiva o amenazante. Ha de ser persuasiva y, a ser posible, emocionante. Ahora bien, no desplazarnos garantizará el final. No repentino, sino de manera lenta y dolorosa por carencia de horizonte y falta de vida. Las presencias apostólicas, que hoy anuncian nuestros carismas, pue-

den estar sostenidas en el estrés y soledad de los consagrados y consagradas que las dirigen; las comunidades, que son el pulmón de esas presencias apostólicas, pueden ser expresión de fragmento, ruptura y funcionariado. Hemos de ponernos a soñar. Tenemos que hacerlo juntos, sin exclusiones, ni exclusivismos. Tenemos que diseñar otro escenario. El actual está agotado. Contamos con el Espíritu que es la novedad. Pero no daremos un paso hasta que no experimentemos la intemperie y la novedad de «otros lugares». Hasta que no volvamos a la libertad del discipulado.

## Nuestra portada

Es la ruina de un templo. Bello, sin duda. Expresión de la profunda fe que, presente en la historia, dio luz a manifestaciones de arte capaces de comunicar al ser humano con Dios. Nuestro tiempo no puede renunciar a su historia. La vida y misión de los consagrados se vincula a las raíces más originales y tradicionales de sus carismas... pero, a la vez, es consciente de necesitar expresión nueva, estilo diferente y organización inédita. El ayer no es malo, pero es ayer. Necesitamos asomarnos al porvenir.

Volumen 133. N.º 1 Enero 2022



Dirección: Buen Suceso, 22. 28008 Madrid

Redacción: Tel.: 915 401 262 - Fax: 915 400 066 - e-mail: secretaria@vidareligiosa.es

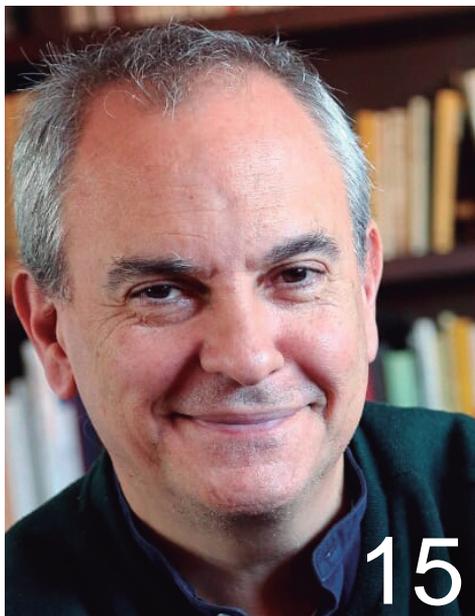
Suscripciones: Tel.: 915 401 238 - Fax: 915 400 066 - e-mail: suscripciones@vidareligiosa.es

Precios: España y Unión Europea: 62 euros (IVA incluido).

Canadá, USA, Puerto Rico y Japón: 93 euros ó 101\$ USD.

Otras naciones: 66 euros ó 71\$ USD. Números sueltos: 4 euros ó 4,50 \$ USD + gastos de envío.

# Índice



- 04** En camino,  
Alberto Ares
- 05** Mirada con lupa: La fragilidad actual  
de la vida consagrada es su verdad...,  
Luis A. Gonzalo Díez
- 14** Femenino singular, Cristina Inogés
- 15** Más que una foto, «El olvido de sí»:  
Pablo d'Ors, Darío Hernández
- 20** Hablando en dialecto,  
Dolores Aleixandre
- 21** Retiro. Días para juntar gratitud,  
pasión y esperanza, José María Arnaiz
- 29** Vivir es así de simple,  
José Tolentino de Mendonça
- 30** La sinodalidad que Dios espera de la vida  
consagrada del tercer milenio (I),  
José Cristo Rey García
- 35** “La misión de la vida consagrada  
frente a los abusos”,  
Antonio Carrón
- 36** La formación para la dimensión económica II,  
David Alonso de Linaje
- 39** La sonrisa en la mirada, Jorge A. Sierra
- 40** Lecturas recomendadas,  
Francisco Javier Caballero
- 42** ¡Hagamos que suceda!,  
Daniela Cannavina
- 44** Ejercicios Espirituales 2022

Edita: Misioneros Hijos del Corazón de María (Claretianos)

Director: Luis A. Gonzalo Díez

Subdirector: Pedro Sarmiento

Consejo de Dirección: José Cristo Rey García

Consejo de Redacción: Asunción Codes, Luis González-Carvajal, Félix Martínez Lozano, M<sup>a</sup> Luisa González,

Joaquim Erra i Mas, Segundo L. Pérez, Francisco J. Caballero - Depósito Legal: M-2.582-1.958 ISSN: 0211-9749

Maquetación y diseño: Araceli López-Pastor, M<sup>a</sup> Ángeles González, Pedro M. Sarmiento

Foto de portada: Pixabay - Imprime: Din Impresores.



### Tres claves para comenzar bien el año

**Alberto Ares**

DIRECTOR DEL SERVICIO JESUITA A REFUGIADOS - JRS EUROPA

**C**omo cada enero, comenzamos un nuevo año con deseos renovados y buenos propósitos. En todos ellos llevamos el kit de mascarillas, fiel compañera de camino que parece nos acompañara durante un tiempo.

Mucho se ha escrito de lo que hemos aprendido en estos meses y de la necesidad de salir renovados. El Papa Francisco nos invita a “reflexionar sobre un mundo post-COVID diferente y sin lugar a dudas mejor, en el que nadie se quede atrás y a trabajar juntos para su edificación.” A mi modo de ver hay tres claves que nos pueden ayudar a seguir animosos y firmes en el camino.

#### *Comunidad*

...que rima con cuidar, acompañar, conectar y con sinodalidad.

Un tiempo para seguir cuidándonos, para sentir la cercanía, para acompañarnos en el camino. El gran reto de la soledad, de la enfermedad y de las personas descarta-

das en la sociedad nos habla de la importancia de la comunidad, como espacio de vínculos, de aprendizaje, de crecimiento, de pertenencia, de hogar.

Un tiempo también para ser conscientes de que estamos conectados, de la relevancia de nuestros actos en el medio ambiente, en los demás —especialmente en los más vulnerables—, en nuestra misma relación con Dios.

Un tiempo que nos habla de sinodalidad, de “caminar juntos” como pueblo, de escuchar atentos al Espíritu, de diálogo sincero, de sentirnos más familia.

#### *Resiliencia*

... que rima con confiar, con fidelidad, con denuncia y con capacidad para gestionar la frustración.

Un tiempo para dejar de mirarnos al ombligo y a nuestras miserias y capacidades, para abrirnos a la confianza en Dios, a nuestros hermanos y hermanas.

Se ha acusado a las generaciones más jóvenes, de “flojas”, porque se nos había

puesto la alfombra roja y teníamos el escaparate de las redes sociales donde exhibirse y en cierta manera vivir en una ensoñación. Sin embargo, este tiempo que vivimos nos ha enfrentado a un tiempo donde aprender a gestionar la frustración y a apretar los dientes.

Un tiempo también para cargar con nuestra cruz, junto al Señor y a tantos desheredados de este mundo. Una cruz que habla de herida, de debilidad, de sinsentido, pero también de amor, de denuncia, de liberación.

#### *Esperanza*

...que rima con paciencia, con ilusión, con futuro y con misión.

Un tiempo para seguir cocinando a fuego lento, como las cosas importantes de la vida, con paciencia, generando y animando procesos, saliendo a la calle, para escuchar, para compadecerse, para estar.

Un tiempo para compartir alegría, aquella que brota de la buena noticia del Evangelio, con ilusión, en misión, generando futuro, ...en camino.

# MIRADA CON LUPA



## ANÁLISIS

### **La fragilidad actual de la vida consagrada es su verdad que no debe disimular**

Otra mirada es posible: «No tengas miedo,  
yo estoy contigo» (Is 41,10)

Luis A. Gonzalo Díez  
Director de VR

«No tengas miedo, que yo estoy contigo; no te desanimas, que yo soy tu Dios. Yo soy quien te da fuerzas, y siempre te ayudaré; siempre te sostendré con mi justiciera mano derecha» (Is 41, 10).

## **RUPTURA CON LOS DISCURSOS DE TRIUNFO**

Creo que conviene reconocer que todo consagrado y consagrada busca lo mejor para sí, para su congregación y comunidad. Lo hace incluso cuando no le asiste la razón pero se apoya en lo que siente. Considero que nace su aportación de una cuestión básica; está hablando de algo que le importa, es suyo, forma parte de él o de ella. Desde ahí hemos de aprender a escuchar cualquier manifestación de alegría, esperanza, descontento, insatisfacción o protesta. De igual manera, hemos de aceptar que, por definición, cualquier discurso institucional, documento o exhortación busca y tiene su verdad cuando, apoyándose en las citas espirituales o materiales que nos ha dejado la historia, viene a justificar lo importante que es que sigamos haciendo tal misión, estemos en determinada presencia o actuemos de un modo determinado.

Hay que conceder a todo y a todos su parte de verdad porque sin duda la tienen. La

cuestión no se solventa con la confrontación y, mucho menos, con el silenciamiento de la disensión en orden a lograr un pensamiento único y/o fuerte. Nuestro tiempo es profundamente plural y, a la vez, integrador. Posibilitador de convivencia y encuentro de argumentos y estilos, en principio, divergentes.

Centrándonos en la situación actual de la vida consagrada considero que para acercarnos a lo que está por llegar (porvenir) es imprescindible un ejercicio de ruptura con la praxis habitual en la que sostenemos las decisiones, funcionamientos, programaciones y estilos. Es el tiempo de «dejar ir» (Otto Scharmer, *Teoría U*) los discursos de triunfo, seguridad y gloria de ayer. Y es imprescindible no porque supongan una mentira, sino porque hoy son una carga insostenible que no se identifica con el presente: lo que somos y a quienes queremos servir.

Afirmadas así las cosas pareciese una crítica despiadada a toda nuestra historia. No es cierto. Es una crítica real a cómo situándonos en la historia nos paralizamos para no abrazar amando realmente este presente. Ahí radica la mayor dificultad de la vida consagrada, en la incapacidad de asumir y sostener decisiones de ruptura que, de

una buena vez, le digan a los propios consagrados y digan a la humanidad que ha entrado en el siglo XXI. Para participar de él, para descubrir en su corazón cómo late la fuerza del Espíritu que hace nuevas todas las cosas: también la vida y misión de la consagración para nuestro tiempo.

Antes de la pandemia, cuando ya creíamos –ingenuamente– que habíamos comenzado un nuevo siglo, dedicamos buena parte de encuentros y congresos a recordar fechas y celebrar aniversarios. Es una praxis que en estas primeras décadas del siglo XXI seguimos manteniendo y, a veces, forzando. Me gustaría expresarme con claridad a este respecto. Nada que objetar a que recordemos y celebremos que hace 25 años decidimos que...; hace 50 nos propusimos... y hace 100 descubrimos... Tener capacidad para hacer historia es tener posibilidad para el porvenir. El peligro es reducir la existencia a arqueología, imposibilitando que el presente hable. Hay un buen número de personas en la vida consagrada, auténticos arqueólogos y arqueólogas, que manejan bien el pasado, lo jalean y magnifican, quizá con buena intención, pero imposibilitan el presente.

A la vida consagrada, que tiene en sus principios básicos servir y transparentar el Reino de Dios entre sus contemporáneos, le ha asaltado siempre la tentación de no llegar a situarse. Bien porque se desorienta buscando una hiperactualidad ficticia; bien porque se aísla, afirmando que es el entorno el que está equivocado porque lo suyo es «otra cosa». Lo que se pone de manifiesto es que buena parte de la justificación y recreación de nuestra hipotética fuerza de ayer, no es sino una respuesta colectiva al miedo

de no saber cuál es nuestro sitio y cómo debe ser la respuesta carismática desde nuestra particular familia religiosa para este presente.

---

## El miedo no permite que abracemos la realidad

El miedo es sagaz y tiene capacidad para manifestarse incluso en rostros y actitudes de aparente seguridad. El miedo es oscuro y no gusta del discernimiento, por eso tiende a zanjar cualquier día-

logo con la consabida expresión de que «los sueños, sueños son» y lo que «toca es sacar adelante donde estamos». El miedo llega incluso a confundir la verdad y trata de infundir en los demás que son ellos y ellas los que tienen una visión enferma. No cree, por supuesto, en la comunidad: el miedo ha conseguido infectar el corazón de algunos consagrados que ya no reconocen en sus comunidades a hermanos o hermanas, sino buenos o malos; buenas o malas. El miedo destroza la vida consagrada cuando la llena de



bandas, grupos y cortijos clandestinos.

Mientras tanto, podemos sostener un discurso institucional básico e histórico que recuerde con limpieza para qué nacimos y lo original que fue, desde siempre, nuestra gesta. Pero la incidencia de estas exhortaciones es ínfima; son escuchadas con miedo; leídas con miedo; acogidas con miedo. Hace no mucho decía un religioso «que estas exhortaciones, en sí, son el rostro del miedo a la verdad: quien lo escribe no acaba de creer que algo cambie en quien lo lee y quien lo

lee, sabe que quien lo escribe no se lo cree». Y es que quizá, ha adquirido una fuerza incontrolada del miedo debilitador de la confianza.

### **RECONOCER EL ESTADO DE SHOCK INSTITUCIONAL**

¿Y si lo que nos está ocurriendo es que estamos en estado de *shock*? Aquello que Ortega afirmaba hace años de que «no sabemos lo que nos pasa, eso es lo que nos pasa». Desde luego analizando algunas decisiones (o indecisiones) institucionales es lo que parece. Situaciones

y ejercicios de «vaivén» que desconciertan a propios y extraños. Análisis eternos de situaciones insostenibles que se posponen una y otra vez en espera de mejor tiempo; decisiones de cierre, donación, cooperación que quedan en suspenso a la espera de que «vengan muchas vocaciones» no sea que nos precipitemos. Diálogos interminables sobre misión compartida sin pretensión real de obedecer a la misión y renunciar al poder... Verdaderamente podemos estar en un estado de *shock* institucional manifiesto aunque lo ador-



nemos con mucha floritura contemporánea: léase *Facebook*, *Twitter* y *LinkedIn* o aplicaciones como *Snapchat* e *Instagram*...

Dicen los responsables de sanidad que el estado de *shock* que vivimos con fuerza estos meses pasados cuando la pandemia fue más atroz, tiene manifestaciones psicológicas y físicas fáciles de detectar. Plurales, eso sí, de tal manera que no hay dos experiencias de *shock* iguales como, lógicamente, no hay dos personas iguales. Ha sido tan fuerte para nosotros esta experiencia que quizá la pandemia ha podido iluminar a la vida consagrada y así pueda situarse, de una buena vez, en el siglo XXI<sup>1</sup>. Lo cierto, es que desde mi punto de vista, el *shock* pandémico, en nuestro caso vino a agravar un *shock* institucional sostenido en el tiempo, precisamente por una ausencia de diálogo real con el tiempo.

Hay una serie de indicadores que son buen anuncio de ello. Podríamos decir que algunos consagrados mantienen una *piel fría* ante la realidad. Envueltos en su propia verdad son, sin embargo, incapaces de aceptar que pueda haber otras verdades, que sean dignas de escucha y consideración. Viven para

su verdad, por eso mantienen una piel fría incapaz de hacerse a nada que no salga de sí mismos o de sí mismas o de su historia. La *piel fría*, como la *piel pálida* son sín-

---

## Quizá el miedo tenga tal fuerza que ha debilitado la confianza

tomas claros de *shock*. Y ciertamente, nuestros ámbitos llamados a ser espacios de crecimiento y proyección misionera, pueden estar sirviendo de refugio ante el miedo a corazones que, por miedo, no se atreven a buscar la verdad que transparenta la vida, el mundo, la calle, la gente...

Medicamente, se sabe que el *pulso acelerado* y la *respiración rápida* son también síntomas de *shock*. Y también hemos de reconocer cierta aceleración –no se sabe muy bien para qué– en nuestros espacios de vida. Mantenemos un pulso acelerado y respiración rápida con muchas cuestiones internas, domésticas y, a veces, mediocres. Hay demasiado sufrimiento por los cargos y las cargas. Demasiada vida gastada en batallas sin recorrido cuando debería ser entrega a la misión. Hay taquicardias por miedo, por impotencia

de formular la propia verdad o expresar la propia necesidad. Esta atrofia se alimenta en la raquítica capacidad de las comunidades para expresar un amor imprescindible para que la persona pueda ser, pueda crecer o pueda respirar con normalidad. Y es que este *shock* tan presente lo que denuncia es que quizá

los itinerarios formativos –verdadera reorganización de la vida consagrada– tienen carencias que hay que abordar tanto en las etapas iniciales como en la formación continua.

Pero el *shock* también se hace manifiesto en la actividad. Cuando solo es aparente. Desde el punto de vista sanitario se habla de síntomas como las *pupilas agrandadas* y la *fatiga constante*. Y claro está, estos dos síntomas también pueden estar más presentes de lo que pensamos. En la vida consagrada es bastante frecuente comprobar cómo se le agrandan las pupilas cuando solo ve lo bueno y posible fuera del propio carisma, de la propia comunidad o del propio estilo de misión. Hay demasiada concesión al espectáculo y demasiada desconfianza ante el «milagro» dentro del propio carisma. No deja de ser paradójico cómo nos resuena

de manera tan diferente una palabra o un gesto si viene de alguno de los nuestros (o nuestras) o viene de un *in-fluencer* —eclesial o social—, aunque gesto y palabra sean idénticas. Lograr que las pupilas congregacionales vuelvan al tamaño adecuado exige un proceso regenerativo intenso en las instituciones que pasa necesariamente por una reconstrucción afectiva de sus miembros. Y esta puede ser la gran tarea de nuestro tiempo.

Otro tanto cabría decir de *la fatiga constante*. Casi nos hemos acostumbrado a expresar y oír lo cansados que estamos. La fatiga que que constantemente arrastramos... eso sí, por la misión. Este síndrome de cansancio extendido que casi es reconocido como un *pedigrí* de pertenencia, es en realidad una condena de la profecía, la comunión y la convocación. Podemos ser hombres y mujeres, efectivamente muy cansados, que en realidad no busquemos descanso —espiritual— ni compartir misión alguna, sino solo ser reconocidos y respetados en lo que individualmente desempeñamos. Este cansancio es sinónimo de esterilidad. Y esa fatiga personal sumada, que no compartida, puede reducir nuestras comunidades a circuitos de solteros

incapaces para la generatividad. Es la paradoja de personas, sin duda valiosas, pero imposibilitadas para disfrutar, compartir y dar vida a otros... porque están cansadas.

### **CREAR ESPACIOS PARA IRRADIAR LA MEMORIA DEUTERONÓMICA: OTRA MIRADA ES POSIBLE**

Es indudable que estamos en un cambio de época. No solo anunciado, está perfectamente cristalizado. Ante él caben diferentes opciones.

Podemos quedarnos en el *shock*, o podemos salir de él. Si nos quedamos paralizados nos situamos en tres tesis: «futilidad, riesgo y perversidad. La futilidad supone la banalización del cambio. Riesgo y perversidad implican una lógica de fatalidad: el cambio llevaría a cuestionar conquistas y agravar problemas. Si eso fuera así, bastaría forjar estrategias entre el inmovilismo y la resistencia. Pero otra mirada es posible»<sup>2</sup>. Y efectivamente ahí es donde queremos situarnos, en otra mirada.



Hace pocos días el papa Francisco hablaba abiertamente del reconocimiento a quienes creen en el futuro de la vida consagrada<sup>3</sup>. Y ese futuro no solo es posible, sino que emerge ante nosotros como posibilidad de dejarnos reconstruir en un porvenir fecundo. Pero exige transformación, compromiso y cuidado.

No bastan las palabras para que la transformación aparezca, necesitamos gestos que abran, que indiquen



pedagógicamente que es posible y, sobre todo, necesitamos un cambio de actitud –de mirada– para reconocerlos y dejarnos emocionar por

---

## Otra mirada es un auténtico compromiso

ellos. Esa es la tarea. El combate contra el escepticismo, que es el cúmulo de los miedos, no es fácil. Hemos vivido muchas cosas, tenemos memoria de muchos intentos. Recuerdos selectivos de infinidad de fracasos. Archivos repletos de palabras que entusiasmaron y con el paso del tiempo, por falta de cuidado, decepcionaron y hundieron. Tenemos demasiada historia que constantemente pasa del recuerdo al presente quizá con afán protector, pero con consecuencias letales. En el mismo encuentro con la Plenaria de la CIVCSVA, Francisco habló de manera sugerente de la historia y la memoria. Afirmó que es necesario recuperar la «memoria deuteronomica»: «¿Por qué digo memoria deuteronomica? Porque es muy importante recordar ese mensaje del Deuteronomio: “Recuerda Israel, recuerda”. Esa memoria de la historia, de la propia historia, de la

propia institución. Ese recuerdo de las raíces. Y eso nos hace crecer. Cuando perdemos esa memoria, ese recuerdo de las maravillas que Dios ha hecho en la Iglesia, en nuestro instituto, en mi vida –todo el mundo puede decirlo–, perdemos fuerza y no podremos dar vida.

Por eso digo memoria deuteronomica»<sup>4</sup>. Esa es la clave, la vuelta a la confianza real en la Alianza. Porque ahí está nuestra fecundidad y la capacidad para entender e integrar la debilidad en el corazón mismo de nuestra llamada, en el corazón de Dios.

Estamos en un «desencaje de época»<sup>5</sup> que pudiendo paralizarnos porque nada es como preveíamos, en realidad puede lanzarnos a una experiencia de creatividad inédita. De nosotros depende y, sobre todo, de la fuerza que concedamos a la tensión por reencontrarnos, perdonarnos, aceptarnos y reconstruirnos como comunidad hogar.

Desde el punto de vista social, encontramos algunas propuestas que pueden ser iluminadoras y desde la perspectiva de la vida consagrada pueden asumirse como reto, tarea y posibilidad para nuestro tiempo. Es posible, efectivamente, otra mirada que haga posible la fecundidad

sin dejarnos aprisionar por una debilidad sin matices. Es posible una transformación de lo que vemos que permita que emerja aquello que no conocemos e intuitivos puede ser fecundo. Gemma Urbasart y Ricard Gomà sostienen que en nuestra sociedad: «...emergen tres esferas propositivas clave: 1) Enlazar igualdad con diferencias y autonomía con vínculos... 2) Democratizar la ciudadanía social... 3) Fortalecer la proximidad y la ciudadanía multiescalar»<sup>6</sup>. Podríamos afirmar que en la vida consagrada, emergen en nuestro tiempo tres esferas propositivas que son clave para salir del estado de *shock* descrito.

La primera es efectivamente enlazar igualdad con la infinita pluralidad. Clarificar qué vínculos posibilitan la autonomía de la persona, sin que esta termine por caer en un anonimato de pertenencia o en una dependencia infantil. Por tanto, es clave, una reflexión sobre la pertenencia que, por supuesto, ni es unívoca, ni forzada. Es vocacional. Sería muy conveniente y responsable, además, analizar y escucharnos para saber a qué estamos llamando individualismo y qué

carga de significación ponemos tras esta expresión.

La segunda, si hablamos de democratizar la ciudadanía, se traduce por la asun-

---

## El cambio empieza cuando amamos la debilidad como profecía

ción real de otro estilo de liderazgo, corresponsabilidad y auto-gestión. La reflexión eclesial que compartimos con todo el Santo Pueblo Fiel sobre la sinoda-

lidad nos habla justamente de ello. Reconocernos, valorarnos y aprender a caminar juntos en distintos ritmos, posibilidades y lugares.

El liderazgo de nuestro tiempo para la reconstrucción de la esperanza de los consagrados es crucial. Ha de ser un liderazgo inspirador, consciente y que se reconozca en la debilidad de los hermanos o hermanas a quienes sirve.

Finalmente la proximidad y la ciudadanía multiescalar



se traduce para «nuestros fueros» en una profunda reorganización que sirva a la persona y a la misión. Lo estamos intentando, sin duda, sin embargo la sensación es que el intento es de restauración y no de creación; de solucionar conflictos sin capacidad para inspirar o caminar en dirección distinta. Nuestras estructuras, por más nombres que le pongamos; comisiones, reuniones, equipos, divisiones, fusiones, provincias, zonas... no están dando esa libertad y ligereza que necesitan los carismas

para hacerse expresivos. Consumimos más energía en que no se den conflictos de competencias que en impulsar creativamente el carisma para que sea respuesta a la búsqueda de la mujer o el hombre de nuestro tiempo.

Estos tres principios operativos y propositivos necesitan, urgentemente me atrevería a decir, cartógrafos que sepan proponerlos, diseñarlos y acercarlos a lo que todo consagrado en su íntima vivencia está pasando. Hasta que no amemos –en primera persona– que la debilidad

forma parte de la profecía, nos conformaremos con disimularla, pero no la abrazaremos hasta convertirla en nuestra mayor verdad.

Somos signo de lo grande que es Dios que jamás se desentiende de sus hijos y lo manifiesta, de manera muy explícita, en un grupo de hombres y mujeres que siendo muy débiles son capaces de entonar un *Magnificat* agradecido. Esos y no otros somos nosotros, los consagrados. **VR**



1 Cf. GONZALO DÍEZ, LUIS ALBERTO, *El diseño de la comunidad posco-vid. Hombres y mujeres capaces de crear hogar*, en VR 130/3 (2021) 235.

2 UBASART, GEMMA - GOMÀ, RICARD, *Tejer ciudadanía social más allá del Estado de bienestar*, en *Tribuna*, Diario El País (13.12.2021), 13.

3 Discurso del Santo padre Francesco ai partecipanti alla Plenaria della Congregazione per gli istituti di vita consacrata e le società di vita apostolica, Sala Clementina (11.12.2021).

4 Discurso del Santo padre Francesco ai partecipanti alla Plenaria della Congregazione per gli istituti di vita consacrata e le società di vita apostolica, Sala Clementina (11.12.2021).

5 Cf. UBASART, GEMMA - GOMÀ, RICARD, *Tejer ciudadanía social más allá del Estado de bienestar*, en *Tribuna*, Diario El País (13.12.2021), 13.

6 UBASART, GEMMA - GOMÀ, RICARD, *Tejer ciudadanía social más allá del Estado de bienestar*, en *Tribuna*, Diario El País (13.12.2021), 13.



### Rompehielos

**CRISTINA INOGÉS SANZ**

LAICA. TEÓLOGA. COMISIÓN METODOLÓGICA DEL SÍNODO DE OBISPOS

**U**n rompehielos es, según la RAE, un buque de formas, resistencia y potencia adecuadas para abrir camino en los mares helados. Cuando cumple su misión, su velocidad de crucero no es muy alta porque la resistencia del hielo es grande, y debe ir con mucho cuidado manteniendo una fuerza constante que, al final, va quebrando la capa de hielo.

Estamos en un cambio de época. Basta con saber un poco de historia y algo de sociología para darse cuenta y, como tal momento, es convulso y produce inseguridad. Sin embargo, también es tiempo de oportunidad, de posibilidades porque cuando casi todo está por hacer, todo es posible.

Ahora, todos, debemos ser como rompehielos que, lentos pero seguros, vayamos

abriendo camino en una Iglesia que necesita cambiar porque sus estructuras han dado de sí todo cuanto podían y que, para cuando se asiente este cambio de época, probablemente no serán las más idóneas. Sé que alguien pensará que esto de ser rompehielos no garantiza nada porque luego el hielo vuelve a aparecer. Cierto, sin embargo, la labor de esos buques es ir abriendo camino para que otros puedan navegar y cumplir la misión a la que están destinados. Llegarán nuevos hielos y, sin la más mínima duda, también llegarán nuevos rompehielos.

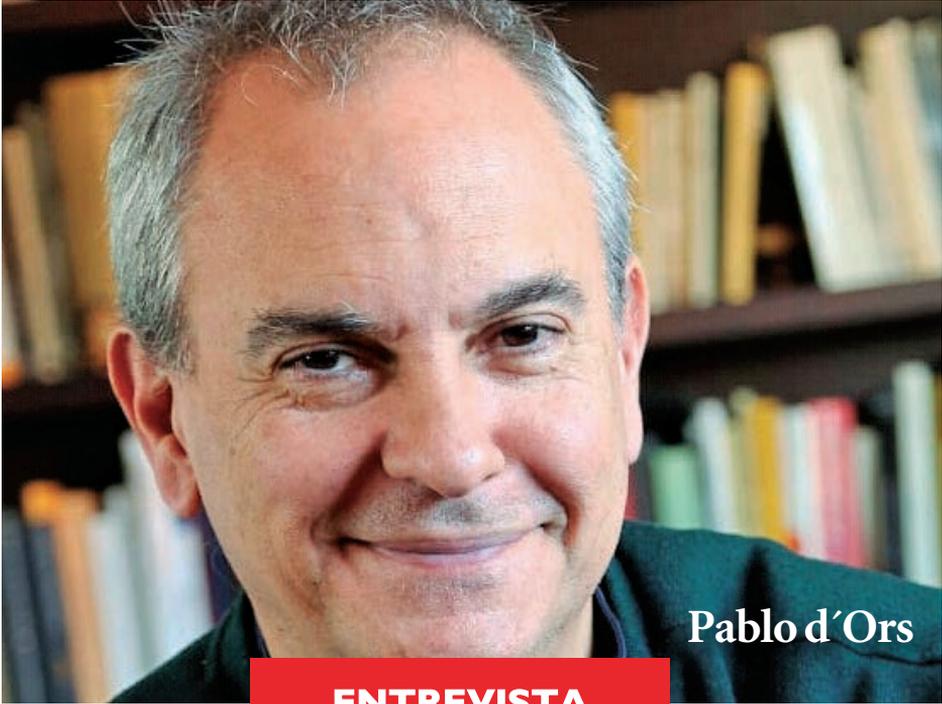
La cuestión es decidir si nos quedamos quietos y nos morimos con una falsa sonrisa en los labios –como mueren los que se congelan– o si creemos que es mejor ir rompiendo el hielo, sobre todo el del miedo que

nos atenaza, nos fiamos del Espíritu, y seguimos avanzando lentos pero seguros. Nadie que se fía del Espíritu queda defraudado.

Francisco les dijo a los jóvenes en el Sínodo destinado a ellos, y que sirve para cualquiera de cualquier edad, que era hora de hacer que germinen sueños, suscitar profecías y visiones, hacer florecer esperanzas, estimular la confianza, vendar heridas, entretejer relaciones, resucitar una aurora de esperanza, aprender unos de otros, y crear un imaginario positivo que ilumine las mentes, enardezca los corazones, dé fuerza a las manos.

Mente para pensar; manos para trabajar; y corazón para hacer que este cambio sea efectivo y, por supuesto afectivo para no herir a nadie. No se trata de cambiar unas heridas por otras.

# MÁS QUE UNA FOTO



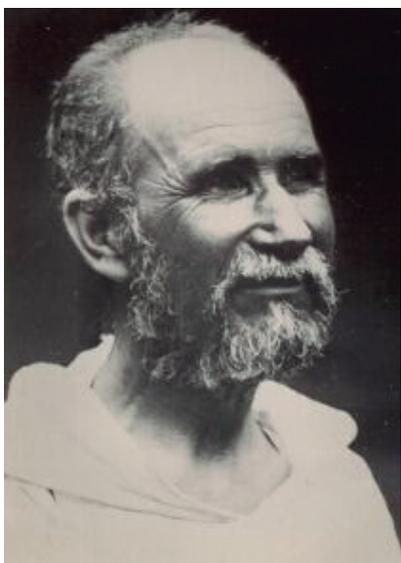
Pablo d'Ors

**ENTREVISTA**

## “Con infinita confianza”

El 15 de mayo de 2022 el beato Charles de Foucauld será canonizado, una feliz noticia para sus discípulos y seguidores, entre otros quien se considera uno de sus hijos espirituales: el escritor, fundador y sacerdote Pablo d'Ors, autor de la novela *El olvido de sí. Una aventura cristiana* (Pre-Textos, 2013), sobre la vida y la obra del llamado Hermano Universal; un libro imprescindible para poder adentrarse en los niveles más profundos de su biografía a través de la lectura literaria.

Darío Hernández  
Universidad de La Laguna



*En alguna ocasión has llegado a describir tu encuentro religioso con la figura de Charles de Foucauld como tu “verdadera conversión”, tu “segundo noviciado”. ¿Podrías concretar, asimismo, qué aspecto exactamente te llevó a tomar la decisión de profundizar en su vida y su obra desde la literatura o, dicho de otro modo, de convertirlo en protagonista de una novela?*

Lo que me fascinó de Foucauld fue su rostro, un rostro en el que se ven clarísimamente, como no he visto en otro rostro humano, las huellas de Dios: un rostro repujado por la gracia. Lo que me impulsó a escribir una novela sobre él fue la idea de un hombre que, contrariamente

a todos los demás, buscó permanentemente ser menos. Todos quieren el éxito y el reconocimiento, él, por contrapartida, quiso el anonimato y el fracaso; todos riqueza, él pobreza; todos una vida regalada y segura; él una abnegada y ascética. Me sedujo la historia de un hombre que se de-construye.

*¿Qué dirías que fue lo más complicado de ese proceso creativo mediante el cual te metes en la piel de Charles de Foucauld para contar su vida en primera persona?*

Escribir literatura no es una tarea simplemente técnica, ni mucho menos. Debes implicarte personalmente en lo que estás narrando, y ello hasta el punto de identificarte con las aspiraciones y desventuras de tus personajes. Escribir sobre Foucauld fue un aldabonazo a mi propia vida espiritual. Casi podría decir que aprendí qué es el desierto interior de la mano de Foucauld.

*El tratamiento que haces de la narración es, desde dis-*

*tintos puntos de vista, propio de un grandísimo escritor, pero también, sin duda, de un maestro conocedor de la conciencia y el alma humanas. ¿Coincides en la apreciación de que es imposible desligar esta tu obra y su técnica compositiva de tu propia experiencia contemplativa? Esto, de ser así, claro, vincularía El olvido de sí de alguna manera con la literatura mística...*

Lo que dices me honra y me sonroja. Que uno de mis libros pueda formar parte de la llamada literatura mística me parece tan increíble que prefiero considerarlo un despropósito o, más sencillamente, un error de perspectiva. La verdadera calidad de un libro la da el tiempo. Si dentro de 50 años, o de 100, alguien lee todavía *El olvido de sí* se podría reconsiderar esta pregunta.

---

## **Él golpeó la roca, y brotaron las aguas y fluyeron los torrentes (Salmo 78)**

*A Charles de Foucauld lo has definido como “padre del desierto contemporáneo” o, también, como “un místico para el siglo XXI”. ¿En qué sentido puede ser-*

*vir o ser útil en la actualidad el conocimiento y el estudio de la vida y la obra de Charles de Foucauld para los cristianos? ¿Y para los no cristianos o, incluso, los no creyentes?*

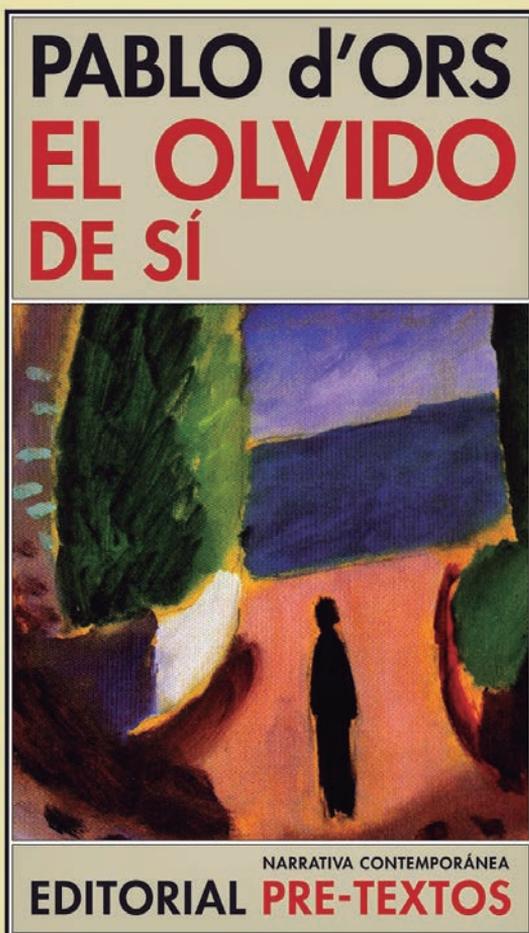
Más que un fundador de una familia religiosa más, como ya hay tantas, sostengo que Foucauld nos trae a nuestro tiempo la sabiduría de los padres y las madres del desierto, la primera corriente espiritual del cristianismo, como es bien sabido. Esto significa, entre otras cosas, la sabiduría del silencio, naturalmente; pero también la del cuerpo, la del mantra, la del corazón... Foucauld es un místico para el siglo XXI por la misma razón por la que la meditación está hoy de moda. La sensibilidad religiosa del hombre contemporáneo ya no empatiza tanto con la oración mental o la afectiva, pero sí con el silenciamiento propio de cierto tipo de contemplación. Foucauld, además, es un pionero del diálogo interreligioso. Dios le concedió el don de no convertir a ningún musulmán, como era su deseo, lo que trajo como consecuencia que aprendió a hacerse amigo de ellos. La amistad como forma de evangelización es, probablemente, una de las grandes aportaciones de este pequeño

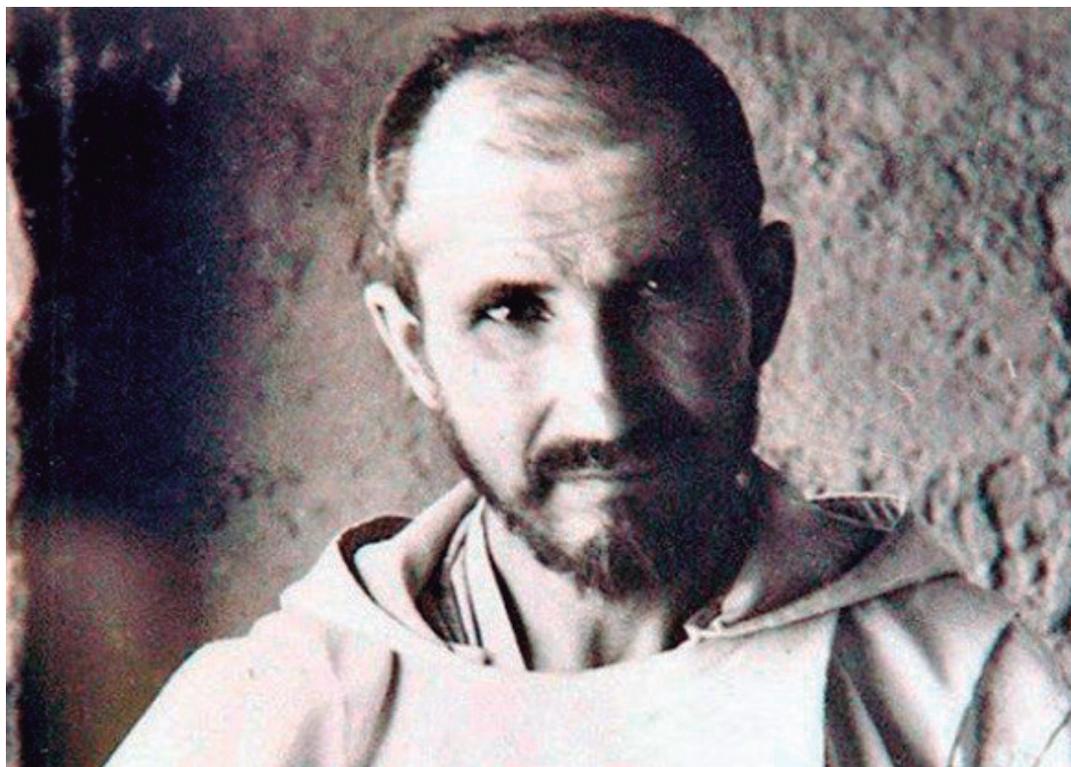
y gran hombre que fue el vizconde de Foucauld.

*El olvido de sí forma parte de la llamada Trilogía del Silencio, junto con el célebre ensayo Biografía del si-*

*lencio y la novela El amigo del desierto. Relato de una vocación. ¿Cómo describirías el nexo existente entre estas tres obras?*

Es muy claro. *El amigo del desierto*, primer volumen





de la trilogía, es la historia de un hombre en búsqueda; pero es una búsqueda todavía exterior: el desierto, el Sahara, el vacío externo... *Biografía del silencio*, el segundo volumen, es la historia de un hombre que ya busca dentro de sí mismo, sin necesidad de viajar a ninguna parte. Es un ensayo sobre la práctica meditativa. *El olvido de sí*, por último, el tercer volumen, trata de un hombre que no solo busca, sino que encuentra, si bien no sin sufrimiento y tribulación. El vínculo entre los tres libros no es solo temático (la bio-

grafía en clave espiritual), sino cronológico, en ritmo ascendente.

***Saber de la pronta canonización de Charles de Foucauld ¿te ha motivado a pensar en algún otro proyecto literario o ensayístico relacionado con él...?***

No. Sobre Foucauld ya he escrito lo que yo puedo escribir. Pero sí que siento deseos de entrar en su legado espiritual nuevamente para hacerlo más pedagógico y articulado, de modo que quienes se sienten atraídos por su espiritualidad

puedan hincar el diente a sus hermosas aportaciones, que resultan en buena parte infumables para un lector contemporáneo por su lenguaje decimonónico, reiterativo y sentimental.

***Si tuvieras que elegir algún pasaje de la vida de Charles de Foucauld especialmente significativo para ti como escritor y que hayas plasmado en tu novela, ¿cuál sería? ¿Y en el ámbito personal?***

Literariamente me pareció interesantísima la relación que Foucauld mantiene

con su prima Marie de Bondy, con quien se enojó muchísimo cuando contrajo matrimonio. No dudo de que la relación que mantuvieron ambos primos fuera casta, pero hay incontables pasajes de las numerosísimas cartas que se escribieron que, sin conocer a los personajes, podrían muy bien ser leídos como encendidas declaraciones de amor romántico. En lo personal me interesa enormemente la relación que tuvo Foucauld con la eucaristía. Es sabido que, durante mucho tiempo, por las leyes canónicas vigentes en aquella época, no pudo celebrar la santa misa. Este ayuno, este vacío eucarístico es, en mi opinión, una de las claves fundamentales para entender la vida de Foucauld y, desde luego, salvando todas las distancias, una clave para entender mi propio periplo interior.

*La novela se abre con una cita inicial del maestro zen Dogen Zenji<sup>1</sup>, algo muy en la línea de la consideración que has venido haciendo de Foucauld como “pionero del diálogo interreligioso”. ¿Es en tu opinión correcto afirmar que la más ecuménica experiencia se da precisamente en la oración*

*contemplativa o en la meditación, cuando todos (cristianos, budistas, sufíes..., o incluso meditadores ateos) hacemos una parada para entregarnos a la quietud y al silencio “con infinita confianza”, como oraba Charles del Foucauld?*

Desde luego. Todas las tradiciones religiosas son hermosamente diversas en sus formas, y es bueno que sea así, es necesario. Pero todas ellas, en su fondo, son

asombrosamente similares, lo que prueba que el corazón humano es el mismo aquí o allá, antes o ahora. El diálogo interreligioso o es místico o no será. **VR**

<sup>1</sup> “Conocer el camino es conocerse a sí mismo; conocerse a sí mismo es olvidarse de sí mismo; olvidarse de sí es quedar iluminado por todo” (Dogen Zenji).





**Dolores Aleixandre**  
SGDO. CORAZÓN DE JESÚS

## Mitades

**A** veces todavía se puede oír en algún mercado y en boca de gente mayor esta frase: “Ponme cuarto y mitad de...”. Esa medida peculiar, si pasa por la calculadora se convierte en 375 gramos, pero pierde por el camino esa chispa de mitad... En la Biblia hay mitades memorables, alguna con un punto siniestro aunque no se cumpliera, como aquel famoso juicio de Salomón que, para hacer justicia a las dos mujeres que litigaban por el mismo niño, sentenció que se partiera a la criatura en dos mitades. (1Re 3,16 ss). Un salmista enfermo suplica a Dios: “¡No me arrebatas en la mitad de mis días!” (102, 25) y vuelven a aparecer las mitades cuando Zaqueo dice a Jesús: “Señor, la mitad de mis bienes se la doy a los pobres...” (Lc 19,8).

Reconozco que, de un tiempo a esta parte, me ronda la pregunta: ¿y qué pasa con la otra mitad? No va dirigida a Zaqueo—bastante tenía con

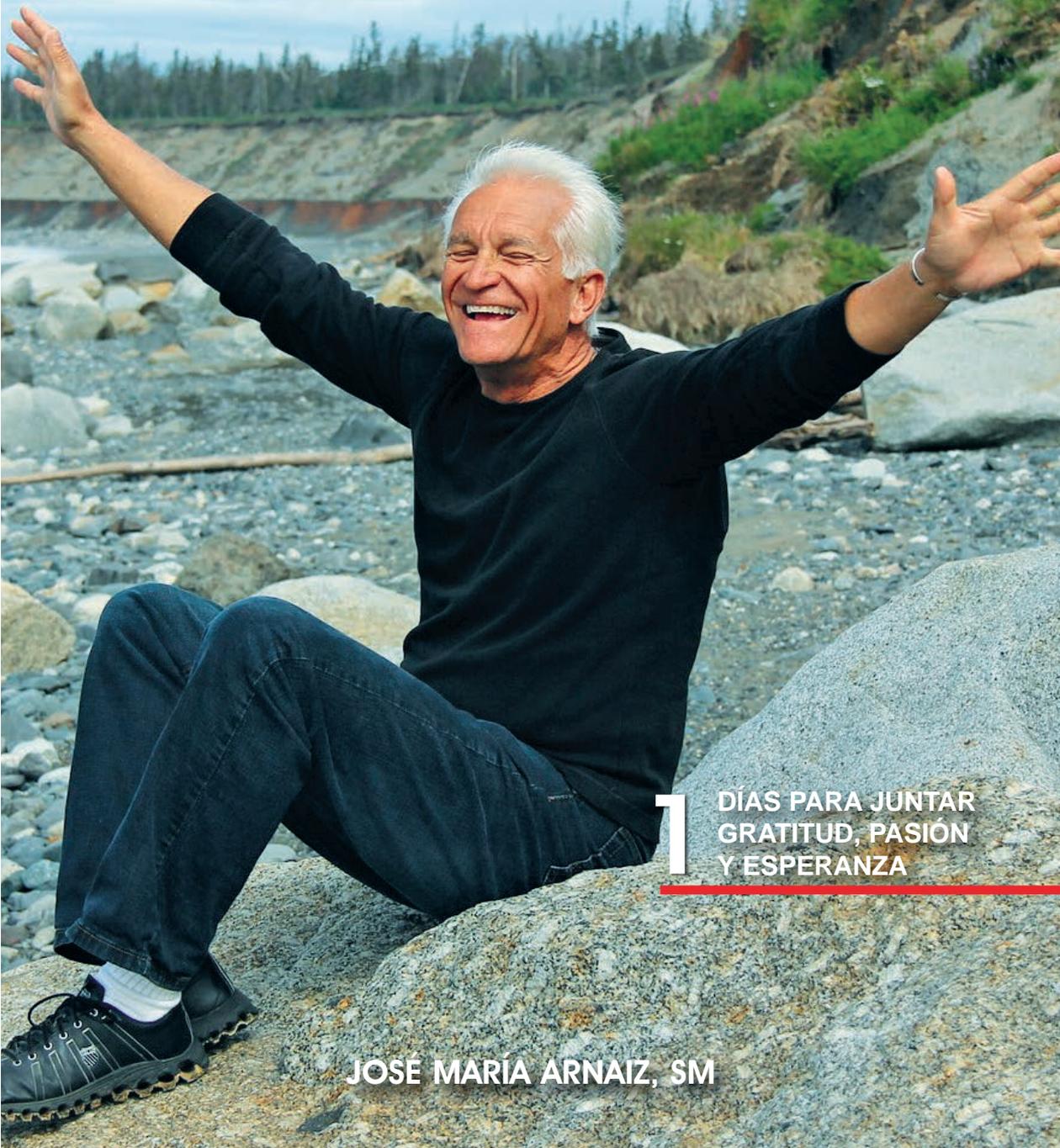
pagar cuatro veces más a los que había extorsionado—sino a mí misma, y la hago extensible a quien esté dispuesto o dispuesta también a hacérsela. Porque seguramente a lo largo de nuestra vida, hemos ido entregando, llenos de buena voluntad, esa mitad de lo que somos y tenemos, pero no está tan claro que hayamos entregado su totalidad. Y aquí llega el interrogante: ¿para qué y para cuándo estamos reservando la otra mitad? A estas alturas de la vida, cada cual sabe dónde esconde esa “despensa” atrancada con siete llaves, en la que guarda dimensiones de su vida (tiempos, lugares, costumbres, ideas...) que considera intocables e incuestionables. Es un depósito de no fácil acceso y, pensando sobre ello, creo que hay dos caminos por los que acabar soltando esa otra mitad que tan tontamente almacenamos.

Un camino sería esa actitud de arrebatada generosidad, obra de la gracia y no nuestra,

que hacía decir a san Juan de la Cruz en su *Oración del alma enamorada*: “Toma mi cornadillo, pues le quieres”. Debía ser consciente de que podemos estar pegados, como con cola de carpintero, a pequeñeces sin valor.

El otro camino para despojarnos de esa otra mitad, es menos lucido pero a la larga posiblemente más eficaz: consistiría en encajar, con más o menos garbo, el trabajo que realizan en nosotros esos “agentes de desappropriación” que se presentan disfrazados de contrariedades, inconvenientes, fastidios y, cuando somos mayores, de achaques. Otra vez una sentencia de Juan de la Cruz: “Ten por averiguado que en los conventos y comunidades nunca ha de faltar algo en que tropezar” (*Cautelas 9*) (“Vaya si lo tengo averiguado”, refunfuñamos por lo bajo...). Y añade después que en la comunidad encontramos “oficiales puestos por Dios” que nos “labran” con sus palabras, sus obras y a veces sin decir ni hacer nada, sino sencillamente “siendo molestos y pesados en sí y en su manera de proceder” (*Consejos 3*). Qué genial que un pedazo de místico como él descienda a la realidad más real de las cosas que nos pasan. Y que nos invite sin decirlo a preguntarnos: “Espejito, espejito ¿seré yo en la comunidad una de esas molestas y pesadas?”

# RETIRO MENSUAL



1 DÍAS PARA JUNTAR  
GRATITUD, PASIÓN  
Y ESPERANZA

JOSÉ MARÍA ARNAIZ, SM

## DÍAS PARA JUNTAR GRATITUD, PASIÓN Y ESPERANZA

Esos son los días del final y comienzo del año. Por supuesto estamos cercanos a los del 2021 y a los del 2022. Tenemos un gran desafío por delante: juntar y potenciar bien el pasado, el presente y el futuro. Para hablar bien de nuestra vida consagrada y enmarcarla en un presente que tenga futuro hay que mirar a estos 365 días del 2021. Con Jorge L. Borges dejamos constancia de que “al cabo de los años podemos observar que la belleza, el bien y la verdad, son indispensables. No pasa un día en que no gocemos un rato del paraíso”. Así es.

Pero lo que gatilló la decisión de escribir sobre estos días de final y de comienzo de año ha sido una constatación: la abrumadora oferta de consumo y la dura realidad de la pandemia que nos están llevando a una “tristeza individualista” y nos ponen en la tentación de convertirnos en “pesimistas quejicosos y desencantados con cara de vinagre”, como ha advertido varias veces el papa Francisco. Por lo mismo, es poco todo lo que hagamos

por volver a la alegría del Evangelio que llena el corazón y la vida entera; la del antes, del después y del ahora de los que días que deberían estar marcados por el encuentro con Jesús. Estamos ante una urgencia que hay que convertir en oportunidad.

Con esta apuesta por estar intensamente presente en nuestras jornadas y que sentimos con más fuerza cuando vivimos el final y el inicio del año percibimos lo equivocado que es el discurso que sensacionalistamente anuncia la muerte de Dios. Se trata de un trágico síntoma de una sociedad saturada de bienes materiales; así se asiste lentamente no a la muerte de Dios, sino a la muerte del ser hombre. Este ha perdido, en parte, su capacidad de llorar, de alegrarse por la bondad de la vida, por el nacer del sol, por la caricia entre dos enamorados; ha perdido su capacidad de perdonar, agradecer, apasionarse y esmerarse. Nietzsche entendió muy bien la verdad esencial del Dios vivo, sepultado bajo tantos elementos envejecidos de nuestra cultura religiosa y de la rigidez ortodoxa de las iglesias. Para él, “la pérdida de la jovialidad, es decir, de la gracia es la consecuencia fundamental de la muerte de Dios”. El ser humano ha perdido la jovialidad; gran parte de nuestra cultura no sabe festejar y no acierta a nutrir la esperanza y la gratitud. En cambio, conoce la frivolidad, los excesos en el comer y beber, las palabras groseras y las fiestas montadas como comercio, en las cuales hay de todo menos alegría verdadera y jovialidad. Para mí esta realidad y este gran desafío humano y pastoral me ha movilizado y llevado a ocuparme de vivir atinadamente. La vida consagrada también tiene que aprender a bien festejar.

Todo ello nos debe motivar para que la vida y misión del consagrado tenga auténti-

camente una vivencia acertada de este tiempo fuerte de final de año. El Evangelio es alegría si teníamos alguna duda, con su Exhortación Apostólica *Evangelii gaudium* que nos la ha suprimido de raíz el papa Francisco. La comunicación de la Buena Nueva tiene que hacer de estos días tiempo pascual. Dicho con palabras sencillas, no se puede vivir el final de año y el comienzo con cara triste. Hay que acertar a hacer del pasado, del presente y del futuro anuncio del Evangelio y una Buena Noticia. Es hora de recuperar la alegría de la salvación y de llevarla y contagiarla a los otros. Se trata de vivir esperanzado para comunicar el gozo evangélico a los demás. Sin este modo de proceder los frutos del intento de evangelización en nuestros días serán escasos.

No puedo negar que es un tema que me interesa también a nivel más personal. Quiero que me lleve a amar la vida que llevo y en concreto la de religioso marianista y a vivirla bien con intensidad y generosidad; a bien comenzar y bien terminar y vivir gozosamente. No hay duda que la esperanza y la gratitud afecta a mis emociones, sentimientos, deseos, creencias, acciones y al sentido que damos a nuestra vida. Así que hay que pagar el debido precio por mantener los ojos fijos en este tiempo que corre.

Por eso, una y otra vez, en esta reflexión recojo una propuesta clara que me ha hecho mucho bien: juntar una agradecida experiencia del pasado, con una terca esperanza del futuro y una apasionada y acertada vivencia del presente. Cada uno de nosotros tiene que buscar la vivencia intensa de lo cotidiano; cuando está en el centro de nuestra vida nos empuja a salir de nuestra autoreferencialidad; en el buen sentido de la palabra, nos “descentra” para “centramos” y “concentramos”.

Con esos tres movimientos se vive con mucha intensidad. Esto vamos hacer como han hecho “los pocos sabios que en el mundo han sido”. La felicidad, la fidelidad y la fecundidad nos deja muy bien parados en la vida y marcan todas las dimensiones de nuestro acontecer: la del pasado, la del presente y dará rumbo de futuro. Ayuda a bien vivirlas ya que no son pocos a los que el futuro les tortura, el pasado les encadena y el presente se les escapa; es una realidad fuera de todo control para ellos. Es muy distinta la propuesta que les hacemos y proponemos: vivir y compartir el pasado con gratitud; el futuro con esperanza y el presente con pasión generosa.

### **Compartir el pasado con gratitud**

Ya de entrada quiero dejar una imagen. El pasado es como la transpiración. Uno, aunque no la busque, llega; pero para que llegue tiene que darse el ejercicio físico, el esfuerzo; el cuerpo debe entrar en movimiento y actividad. Para bien vivirla hay que poner las acciones que la harán patente y presente, y ello con agradecimiento; para aprender a disfrutar nuestro pasado, este año que termina hay que descubrir en sus días los goces de la vida, que curiosamente van unidos a los grandes

**Es poco todo lo que  
hagamos por volver a la  
alegría del Evangelio**

valores como la fe, la libertad, la bondad, la belleza, la magnanimidad, un cierto olvido de nosotros mismos y la grandiosidad de espíritu que nos han movido. Para nada va unida, ni

hay que destacar la resignada mediocridad y menos la tristeza. No dudemos en aceptar que ésta es la máscara de los mediocres. Un gran desafío es curarnos de la tristeza. Aceptemos que la gratitud es un arte que se aprende y que nos permite mirar el camino hecho con alegría, nos llevará a las raíces, a los orí-

## Renunciar a la gratitud arruga el espíritu y así se camina mal por la vida

genes, a lo inspiracional y carismático. Así proceden los hombres y mujeres grandes. Este aprendizaje pasa por determinadas prácticas que le dejan a uno con muy buen ánimo y con entusiasmo. Ellos son capaces de poner nombre a todo lo que les ha dejado con la necesaria gratitud para comenzar el 2022. Es una búsqueda que debe terminar en encuentro ya que el encuentro lo es todo.

El agradecimiento no está determinado por la genética. Está relacionado con la capacidad de gustarnos y disfrutarnos como somos, y de aceptar que ha habido en nuestra biografía muchas cosas que hemos hecho para hacer bien y vivir más contentos, y de todo eso somos agradecidos. Así estamos amalgamando nuestro pasado. Ello nos lleva a constatar que los meses de este año 2021 no nos han hecho más viejos, sino más grandes y hemos crecido bien. Están en relación inversa con nuestras expectativas que desvían las sanas aspiraciones de nuestra mente y nuestro corazón y en relación directa con nuestra capacidad de dar gracias, de agradecer. No lo podemos negar, los años arrugan nuestra piel; sin embargo, renunciar a la gra-

titud arruga el espíritu y así se camina mal por la vida.

En ocasiones nos descubrimos demasiado pendientes de lo que nos falta, de lo incompleto que hay en nosotros; del vaso medio vacío que somos. Con bastante frecuencia estamos más preparados para la queja que para la gratitud, para la denuncia que para el anuncio. A veces es una trampa del “maligno” que oscurece la mirada de fe y nos hace entrar en “desolación”. Es cierto que en nuestros meses pasados han jugado un papel importante nuestros fallos y debilidades. Eso no podemos negarlo. Pero aquí estamos y el título de nuestra historia bien puede ser: “Donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia”. La investigación apreciativa ha hecho un significativo aporte, para que no tengamos que sacar de nuestro diario vivir con sacacorchos lo bueno, y que cueste que aparezca espontáneamente la gratitud tan ligada a la felicidad.

Así perdemos mucha vida y mucho futuro. Cuando se entrelaza al bien con gratitud, la gratitud es diferente; es alegre y compartida. No hay duda que cuanto más conscientes seamos de lo que debemos reconocer y agradecer seremos tanto más fecundos y felices. La historia de la humanidad, también la de cada uno de nosotros, ha sido en buena medida una historia larga e inacabada de búsqueda y de lucha por la felicidad. Salir de sus mitos y dar con las claves del agradecimiento movilizador lleva a la gratitud. Esto hace que brote un ¡Gracias! En esas historias el aporte de Jesús ha sido muy significativo ya que es fuerte su insistencia en vivir una felicidad bienaventurada y fruto de la gracia. Para algunos eso es debido a una cierta “chispa vital”. Bien podemos afirmar que nadie en este mundo y en este año ha sido siempre y completa-

mente feliz. Todos llegamos con un cierto defecto de fábrica y agradecemos que surjan las ganas de ser mejores de lo que somos y lo celebramos gozosamente.

Necesitamos identificar más y mejor la belleza, la generosidad y la bondad de nuestros días del 2021. Personalmente soy más feliz de lo que nuestra cultura nos ofrece y no puedo dejar de constatar que con frecuencia ella nos lleva a vivir de una manera insana. Destacado ha sido y será el vigoroso impulso que está dando el papa Francisco hacia el agradecimiento alegre. En él, los términos felicidad, ternura, misericordia, gratitud, justicia, y audacia son centrales y casi sinónimas. Con su lenguaje y sus gestos nos está sacando del “valle de lágrimas” y conduciendo a vivir en una Tierra con “paraíso terrenal” y en un Cielo nuevo situado en este mundo y como *Frattelli*. Todo esto personalmente me ha llevado a hacer de la gratitud “mi causa” y está poniendo una especial alegría en mi corazón. No la alegría que llega por decreto, sino la que es expresión de una vida plena y fruto espontáneo de vivir plenamente el Evangelio. Lleva a enamorarse a fondo de la gratitud y a querer pagar el precio que sea necesario para ser feliz.

### **Vivir el presente con valor y pasión**

El tono vital de nuestras vidas tiene que estar marcado por la intensidad, la pasión y la generosa entrega que se nota en nuestro corazón, nuestro puesto, voz y rostro; en las palabras, el pensar y las más diversas relaciones que arman nuestra existencia. El buen relato de nuestra vida se debe hacer partiendo del presente y en presente; en nuestro hoy y en primera persona. Es un error buscar la pasión, sobre todo, volviendo constantemente al pasado. Nuestra realidad cotidiana tiene

que narrarse en clave de generosidad intensa. Nos llenará de vigor y de valor. Supondrá audacia y lucidez. Estas reflexiones nacen de la capacidad de transmitir una fuerza carismática que rompa la monotonía y el círculo vicioso del desgaste y que se juegue por un presente que tenga futuro. Para ello no hay como contagiar y transmitir compromiso bien exigente.

Pocos libros me han marcado tanto como *El coraje de existir* de P. Tillich; lo leí por los años 80. En él se define el coraje como la capacidad para dedicarse a ser lo que se es y también, en cierto modo, lo que se debe ser; el imperativo de Tillich es fuerte: “Hombre, sé lo que eres, con fuerza y energía. Recibe inspiración para ahondar en el coraje como capacidad para ser generoso y auténtico. No hay duda que se precisa vigor para ser feliz y no hay duda que la voluntad de ser feliz pone coraje en nuestra existencia. La hace significativa y consigue que fructifique”.

Tengo que decir que hay estructuras que antes me agobiaban y ahora me liberan y que antes me quitaban intensidad y ahora me la dan. Para conseguirlo hay que sentirse encadenado en el mejor de los sentidos por el Espíritu y conducido por él; él regala fortaleza y lleva por caminos que conducen a contagiar pasión e intensidad. Me hacen optar, y apa-

## **Nuestra realidad cotidiana tiene que narrarse en clave de generosidad intensa**

sionadamente, por el cambio y por tener ganas abundantes y valor para ponerlas por obra. Son muchas las motivaciones que necesitamos para participar activamente en una

reforma de la Iglesia, de la vida religiosa y de la sociedad.

A estas alturas de mi vida siento que no tengo nada que perder. Todo está jugado y entregado. Esta realidad es causa y efecto de

## La entrega generosa no se tiene que reducir a vivir de lo inmediato

la felicidad recibida y trabajada. Es grande la fuerza constructiva de la misma. Nuestras vidas, tareas, proyectos y alternativas la multiplican y la hacen mucho más valiosa. Creo que he logrado encontrar el camino para pasar en mi realidad de religioso de las renuncias a las grandes opciones, del soportar al aportar. Esto ha sido muy decisivo. Ello me ha hecho experimentar un especial gozo y serenidad aun reconociendo que los vacíos que supone esta forma de vida no siempre son fáciles de llenar; sí se puede llegar a una especial plenitud y fuerza y a un consuelo y pasión que son impagables. Deja con unas inmensas ganas de vivir y de dar la pelea para que esta vida sea fecunda y generosa, audaz y comprometida.

El presente año que estamos terminando nos ha pedido mucho valor, energía y pasión. Tanto a nivel nacional como eclesial, personal como estructural. Como institucional nos ha pedido intensidad vital. Nos deja encendidos pero no quemados. Nos saca de la rutina. Nos debiera llevar a una juventud del alma y de cuerpo que es una verdadera pasión de futuro. El joven que tenemos que ser todos no siente el futuro como una amenaza, sino como un reto; está siempre de ida y nunca de vuelta. Vive de esperanzas y movido por

una fecundidad muy especial, y en cambio el viejo de recuerdos y sin futuro. El desencanto es el vestíbulo de la depresión y del bajo tono vital que el valor supera con generosidad.

El Papa ha repetido la consabida frase: “no estamos en una época de cambios sino en un cambio, de época”. Este cambio no será realidad si no se da una conversión a la vivencia intensa y auténtica del agradecimiento y la esperanza. Tenemos que poner todo el mensaje cristiano en clave de generosa e intensa entrega si queremos ponerlo en clave misionera. Para ello precisamos mucho vigor. La Iglesia se tiene que reformar como ha repetido el papa Francisco: en este momento la necesidad se convierte en urgencia. Para llegar a poder hacer nuevas todas las cosas necesitamos cambiar de rostro, de mensaje, de método, de destinatarios y llegar a poder vivir la alegría de los pobres, los sufridos y los necesitados de misericordia. Solo así se logrará transmitir el gozo inmenso de creer y confiar en la fecundidad de la alegría que es, la fecundidad del bien verdadero.

Conviene recordar que hay que evitar el “presentismo” que es una actitud muy propia de nuestros días y de cuyo contagio no estamos exentos. En el fondo se trata de una postura y un modo de proceder caracterizado por reducir la experiencia histórica a la sola vivencia del presente sin referencia al pasado y ni claras expectativas de cara al futuro. La entrega generosa no se tiene que reducir a vivir de lo inmediato. La buena entrega es gratuidad y una gratuidad perseverante que hace escuela.

Vamos a dar el paso a la esperanza en el apartado siguiente. Para lo que ha sido indispensable hablar de valor y de coraje. La esperanza, para Bernanos, es un acto heroico. Solo esperan los valientes. Se paga cara pero

es un estupendo tesoro que exige vender mucho para conseguirlo. Es fácil ver que padecemos una auténtica epidemia de depresión y pesimismo; está costando mucho incluir lo trágico como ingrediente de la vida y luchar para que las cosas sean de otra forma y vivir los días apasionados y esperanzados.

### **Enfrentar el futuro con esperanza**

En la esperanza se cumple el sabio dicho que solo llega cuando somos capaces de dar lo que poseemos y de darnos por entero. La generosidad en este tema es fundamental (2Cor 9, 6-11). No hay duda que bien podemos anunciar que otra forma de vida es posible y para ello hay que acertar a juntar bien agradecimiento, entrega intensa y esperanza. El secreto está en ser servidores de los demás y amantes de todos. Si no lo logramos habremos traicionado nuestra vocación humana y la llamada a vivir el Evangelio.

Evangelio que es invitación a la esperanza y propuesta de una realización conjunta, ya que hay que acertar a reconocer en él la vida gozosa que Dios regala a la humanidad. Esta es una clara y lúcida opción por la esperanza. En la misma línea, bien podemos afirmar que la falta de esperanza cierra el camino hacia la felicidad y por supuesto hacia la fecundidad y la fidelidad.

No hay duda que para entenderla bien hay que acertar a poner en el horizonte la esperanza; se precisa conseguir situarla entre el final y el ahora; entre al antes y el después de la muerte, o dicho mejor, en los aspectos y misterios dolorosos de la vida y en los gozosos. Creación y destino se dan la mano. Hemos sido creados para potenciar nuestra felicidad y destinados a ser esperanzados y esperanzadores para vivir la felicidad pequeña,

la del presente, la del germen y de la semilla, y también la plena. Las huellas positivas que vamos dejando en las personas y en las cosas, lo que gozosamente vamos disfrutando, todo lo que se va transfigurando en la felicidad última la que sin ninguna duda nos llevará al real y gozoso encuentro con Dios. Ahí se enlazan esperanza y felicidad. Por la esperanza nos confirmamos que la felicidad total no será una utopía. Tendrá lugar. Se encarna en nuestra vida presente y futura.

Lo que sí está claro es que esa maravillosa meta de la esperanza no se consigue mirando los toros desde la barrera sino implicándose en el diario vivir que nos sitúa en un presente abocado al futuro y que nos deja esperanzados y que nos pide implicarnos auténticamente en la buena lucha por el presente. Ejercitarnos en ella, nos deja con horizonte y con ganas y eso es la esperanza auténtica.

La esperanza se escurre como el agua fresca que bebemos sedientos de una fuente virgen en la cima de la montaña en el cuenco de la mano. Solo algunos borbotones llegan a la garganta y consiguen aplacar nuestra sed; el resto se desparrama por el suelo. La realidad de la esperanza tiene algo de misterio; imposible de circundar y de racionalizar. Pero ¡qué bien nos hace! Parece estar compro-

**La falta de esperanza cierra el camino hacia la felicidad, la fecundidad y la fidelidad**

bado que personas que han experimentado algún grado de adversidad son, en última instancia, más firmes en esperanza que las que no han afrontado ningún desafío importante. No hay duda que la movilizadora esperanza

nos mantiene en un presente prometedor y por supuesto bien implicados en hacerle realidad. No hay duda, tampoco, que la felicidad transforma la esperanza en libertad interior; en gozo profundo, en alegría de vivir. La esperanza no es aleatoria y la felicidad tampoco. Nos piden permanecer atentos al misterio de nuestra propia vida. Nos toca cuidar la felicidad ejercitando la esperanza. Lo que se busca se encuentra. Lo que se descuida se pierde y no tendrá ningún futuro. Eso nos puede ocurrir con la esperanza. Pero lo podemos evitar con una clara opción por llegar a conseguir nuestras metas.

Sumando y sumando cada año se nace de nuevo; ir al mercado de la gratitud, la entrega apasionada y la esperanza ayuda a enriquecer la propia búsqueda. Esos carbones son, a su vez, como fuegos que encienden otros fuegos y encendidos nos dejan.

### **Año 2022, año para apasionarse por lo posible y lo urgente**

Estamos transitando el presente de un nuevo adviento, celebrando el pasado que recuerda la encarnación y nacimiento del Hijo de Dios; fiesta de un futuro que celebra la presencia de Jesús Resucitado entre nosotros. Alegría y esperanza por el futuro que augura una venida de justicia y paz. De la mano de María y de José nos adentramos en la cueva del pesebre y con ellos aprendemos a descubrir al Señor en la sencillez de la Madre Tierra, en la intimidad familiar y con los pobres de este mundo. En la Iglesia vivimos un ahora de comunión activa en este tiempo de escucha que se nos está proponiendo en estos días. Nos toca caminar en fraternidad universal confiados en la construcción de un mundo más justo, inclusivo y armónico en nuestra casa común. Estamos en un tiempo de esperan-

za activa que camina hacia la alegría del Reino que junta agradecimiento, pasión intensa y esperanza.

Hemos podido experimentar que nuestras vidas de religiosos que hay que conjugarlas en pasado agradecido, en presente intensivo y en pretérito, en futuro movido por la esperanza. Así enfrentaremos bien nuestra nueva etapa –2022–. A veces en nuestro diario vivir damos la impresión que nos falta alguno de los tres tiempos. Para la persona de a pie, la vida es también un proyecto. No es algo que se acumula sino algo que se gana y se pierde; paradójicamente se encuentra más a la mano de quien va por la vida ligero de equipaje. Es, en fin, algo que se gana regalando y se cosecha sembrando.

Una persona sana vive instalada en el presente, tiene digerido el pasado y se proyecta al porvenir; es decir, se fortalece con el agradecimiento, el vigor y la esperanza y así crece y se supera. No hay duda que el desencantado desencanta, el deprimido deprime, el amargado amarga. Nadie tiene derecho a dramatizar la vida de nadie. Todos tenemos la obligación de contagiar fuerza vital y responder bien a estas preguntas: qué quiero, dónde está mi presente; con qué cuento, qué constituye mi pasado, mi historia; y lo que necesito es mi futuro, las acciones que he de realizar para poder alcanzar; en nuestro caso, un año 2022 que sea tiempo de gracia, de bendición abundante.

Ese tiempo de gracia se dará si evocamos lo mejor del 2021 y le ponemos nombre; si descubrimos la fuerza de salvación, que hay en el presente y si caminamos esperanzados: “Esperanza es caminar con conciencia y con un norte, apoyado en un soporte, de la fuerza del Dios vivo, por un futuro efectivo, donde uno mismo es el aporte”. (Poesía campesina chilena). Y para todos buen año 2022.



## El elogio del “no sé”

**José Tolentino de Mendonça**

CARD.- ARZOBISPO ARCHIVISTA Y BIBLIOTECARIO DEL VATICANO

**E**l tiempo no es un adversario con el que nos sentimos precisamente cómodos en el ring, porque en el fondo sabemos que al final ganará él. También nosotros estamos hechos de tiempo, estamos amasados en su arcilla, nos sentimos atravesados por sustratos temporales en tensión, por tiempos de distinta naturaleza que, a su manera, nos miden, sostienen y explican. Pero somos un tiempo concreto: no somos el tiempo. Somos un instante en tránsito entre el pasado, el presente y el futuro. Somos ese movimiento transitorio, esa fulguración, esa cosa intermedia. Pero el complejo hilo que despliega el tiempo nos sobrepasa, es una realidad a perder de vista, ante la cual nuestras capacidades son escasas. Conocemos una pequeña parte del tiempo e ignoramos casi todo. Por eso la confrontación con el misterio del tiempo nos deja sin palabras.

Como ahora, en este rito de paso que realizamos al final de cada año, como si estuviéramos rodando sobre nosotros mismos para desembarcar, una vez más, en una especie de umbral. Hemos dejado lo conocido y nos centramos en lo invisible. San Agustín, que escribió páginas justamente consideradas clásicas sobre el tema del tiempo, dijo con incisiva ironía: "¿Qué es, pues, el tiempo? Si nadie me pregunta, lo sé; pero si quiero explicarlo a quien me pregunta, ya no lo sé".

Estaba relejendo el discurso que la poeta polaca Wisława Szymborska pronunció en la ceremonia de entrega del Premio Nobel de la Paz en 1996. Algunos comentaron en su momento que era el discurso más corto que había escuchado la Academia Sueca, pero lo cierto es que su impacto y sabiduría son amplios. ¿Qué propone Szymborska? El elogio del "no sé". Por

supuesto, esto no es una cuestión de consenso. Incluso divide al mundo. La propia poeta recuerda que los dictadores, los fanáticos y los demagogos de todo tipo "saben, y lo que saben les basta, de una vez por todas". Sin embargo, no son conscientes de que cuando el conocimiento deja de producir nuevas preguntas, es porque se está extinguiendo y ya no retiene en sí mismo el flujo torrencial de la vida. La escritora replicó: "Por eso valoro tanto la frasecita "no sé". Es pequeña, pero vuela con poderosas alas. Amplía nuestra vida para incluir los espacios que están dentro de nosotros, así como las inmensidades exteriores de las que pende nuestra diminuta tierra".

En el año que comienza, tengamos el valor de decir "no sé". Esta expresión es quizás una herramienta desconcertante, pero es de las más eficaces para esculpir el tiempo.



## **La sinodalidad que Dios espera de la vida consagrada del tercer milenio (I)**

“Es el camino de la sinodalidad lo que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio” (Papa Francisco)<sup>1</sup>

José Cristo Rey García Paredes, cmf  
Consejo de dirección de VR



**E**l papa Francisco—en la ceremonia conmemorativa del 50 aniversario de la institución del Sínodo de los Obispos (17 octubre 2015)— no habló de una sinodalidad extendida—desde los obispos hacia los presbíteros y desde éstos hacia los laicos en las diversas formas de vida cristiana—. Tampoco se refirió a una sinodalidad soñada por una Iglesia más democrática—acorde con la mentalidad que prevalece en nuestro tiempo—. Nos invitó, más bien, a descubrir el camino de la sinodalidad que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio.

Dicho de otra manera, nuestro Dios espera de nosotros que:

---

## Es la sinodalidad que viene de Dios, no la que nosotros decidimos

1) “caminemos juntos”—en sinodalidad— todos los que formamos la Iglesia; ¡se trata de millones de bautizados!

2) nos encaminemos hacia una meta dentro de un horizonte; que no sea “un viaje a ninguna parte”.

3) y que sea contemporáneo: conectado con la humanidad de nuestro tiempo—tercer milenio— y significativo para ella, sin hacernos retroceder a tiempos pasados.

Se trata, finalmente, de la sinodalidad que Dios espera de nosotros, y no de la sinodalidad que nosotros—por mayoría de votos— le proponemos para que Él la bendiga y consagre.

Este es el horizonte de sinodalidad que se nos propone discernir en el Espíritu:

hacia dónde nuestro Dios desea que se encamine su Iglesia en este tiempo del tercer milenio;

cómo hacerlo todos conjuntamente y contando con nuestra diversidad carismática y ministerial;

y qué ritmo imprimir a nuestra marcha para que resulte significativo para toda la humanidad y la creación.

## LA “OTRA” SINODALIDAD

¿UNA PALABRA  
“TALISMÁN” O  
EFECTO “PLACEBO”?

La palabra “sinodalidad” y el adjetivo “sinodal” se han puesto de moda en la Iglesia Católica: mencionarla con frecuencia significa “estar al día”. Somos propensos a convertirla en una palabra “talismán”: ¡bastaría pronunciarla para imaginarse que acontece algo mágico e inmediato! Como si los que más hablan de sinodalidad fuesen por ello “sinodales”.

Stalin decía que “el arma más poderosa que tienen los estados modernos para dominar a los pueblos, son los términos, no los tanques”. Stalin estudió filología para dominar el lenguaje. También nosotros podemos ser manipulados a través del lenguaje... para que después no acontezca la voluntad general, sino que se imponga lo de siempre. Estamos acostumbrados a palabras “talisman” que han ido captando nuestra atención en un momento u otro. Existe el peligro de que sean palabras con “efecto placebo”: se nos ilusiona con una gran transformación, pero al final se trata de meros retoques, que dejan todo como antes estaba. ¿Será esa la “sinodalidad” que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio?

Si hasta ahora la “sinodalidad” era referida principalmente a “sínodos de obispos”, ¿qué podrá significar aplicada a todo el pueblo de Dios en sus diferentes formas de vida y de ministerio?

### **LA “OTRA SINODALIDAD”: EN CAMINO HACIA LA PATRIA DE LA LIBERTAD**

Existe ya una “sinodalidad laica”. El teólogo indio Michael Amaladoss describió la misión –en una comisión teológica de la Unión de Superiores Generales en la que participé– como el “movimiento de los pueblos hacia el Reino de Dios”. Entendí que el Espíritu Santo es el movilizador misterioso de la humanidad, de los pueblos, cuando todo se orienta hacia los valores del Reino de Dios, proclamado por Jesús sea de una forma explícita o implícita.

Esta sinodalidad laica –la marcha de los pueblos, de las sociedades hacia la libertad, hacia los derechos humanos– no ha sido ordinariamente guiada por quienes gobiernan a los pueblos. Se ha tratado de movilizaciones



lideradas por personajes carismáticos, o grupos de visionarios. Se ha tratado no pocas veces de luchas y revoluciones violentas, otras veces de mensajes políticos no convencionales que han ido calando en las masas humanas y han logrado el apoyo mayoritario.

La Declaración de los derechos humanos –en constante revisión y extensión– es uno de los resultados de esa sinodalidad laica de los pueblos de la tierra. El movimiento contestatario sigue presente e intenta mover a los pueblos hacia nuevos espacios de libertad, en los que hasta ahora no habíamos reparado: ahí emergen las nuevas políticas, las nuevas luchas por los grupos de diversidad sexual, por el omnilateralismo o el biore-



gionalismo... Se intenta un avance hacia objetivos de ciudadanía global, de sociedad en red.

Instituciones como las Naciones Unidas, con todas sus limitaciones y defectos, tratan de configurar y movilizar siempre mejor esta “otra sinodalidad mundial” de todos los pueblos y de nuestro planeta.

Esta “otra sinodalidad global” se concretiza en niveles particulares (trans-nacionales, nacionales, regionales, ciudadanos, populares). En la medida en que se localiza la sinodalidad

se vuelve conflictiva y difícil: entre ideologías contrapuestas, partidos políticos enfrentados y protestas sociales. Nada impide, sin embargo, que poco a poco vaya calando en la humanidad el sueño de una sinodalidad comercial, educativa, sanitaria, universitaria, militar... Para eso están las “alianzas”, los “pactos”, que hace posible lo que antes parecía imposible.

## LA SINODALIDAD “CATÓLICA”

**SÍNODO SIGNIFICA “CAMINAR JUNTOS”, PERO ¿HACIA DÓNDE?**

Los Hechos de los Apóstoles denominan el proceso cristiano de la fe “Camino”<sup>2</sup>. Jesús mismo se presentó a sí mismo como “el Camino”<sup>3</sup>. En ese contexto la carta a los Hebreos nos invita a:

“salir hacia Él, fuera del campamento, cargados con su oprobio porque no tenemos aquí ciudad permanente, sino que vamos en busca de la verdadera” (Heb 13,13.14).

Y en otro lugar nos pide así mismo:

“continuar corriendo con perseverancia la carrera emprendida, fijos los ojos en Jesús, iniciador y consumidor de la fe... que está sentado a la diestra del trono Dios” (Heb 12,1. 2).

Gabriel Marcel nos habló del *homo viator*:

La Iglesia actual desea recuperar la sinodalidad, pero fundada en la perspectiva que nos inspiran los textos neotestamentarios que acabo de mencionar. Se trata de una sinodalidad de la fe y de los creyentes

hacia la meta de “otra ciudadanía”, liderados por Jesús el iniciador y consumidor de la fe.

## La sinodalidad nos conecta con el movimiento de los pueblos hacia el Reino

Es verdad que la palabra “sinodalidad” permaneció en la Iglesia, pero ya referida sobre todo a los encuentros eclesiales jerárquicos. Y en la actualidad, la sinodalidad se ha coagulado en torno a la institución del Sínodo de los Obispos, como una prolongación del Concilio Vaticano II, que también en su expresión oficial fue considerado como el “Gran Sínodo” de nuestro tiempo.

El papa Francisco en su Constitución Apostólica *Episcopalis Communitio* del 15 de septiembre de 2018 propone que el próximo Sínodo de los Obispos esté dedicado a la sinodalidad eclesial, y sea precedido por una consulta que llegue a todos, para que el Sínodo reciba un material que sea expresión de todo el Pueblo de Dios. El mismo papa Francisco habló de la “pirámide invertida” para que se descubra el protagonismo de todo el pueblo de Dios y la importancia de poner todo tipo de ministerialidad a su servicio.

Todo podría quedar como hasta ahora, “porque siempre se ha hecho así”; pero algo comienza a decirnos que en el fondo-fondo lo que se pretende es conseguir una Iglesia más Católica, más atenta a todos los bautizados, más sensible ante la riqueza carismática derramada por el Espíritu en todos. Es el tiempo de la acogida de la “demo-gracia”, como dice muy acertadamente un amigo teólogo.

Se están convocando reuniones en toda la Iglesia para hablar sobre la sinodalidad. Y suscita entusiasmo pensar que la pirámide se va a invertir, y que ésta será “la gran reforma” esperada. Uno se pregunta, sin embargo, ¿será así?

Es innegable que el hecho de que todas las diócesis del mundo católico convoquen

sínodos como puntos de discernimiento evangélico tendrá gran repercusión. Estamos ante un movimiento auténticamente católico de sinodalidad global. Hemos de reconocer con todo, que muchos son los bautizados, pero pocos, muy pocos quienes serán convocados; gran parte de los bautizados están más identificados con la sinodalidad laica, que con la sinodalidad eclesial. No es extraño que haya quienes no se sientan especialmente entusiasmados con una sinodalidad en contraste fuerte con la sinodalidad laica de la que antes hablé.

Es necesario reconocer, por otra parte, que ha existido un movimiento de sinodalidad eclesial en las llamadas “comunidades eclesiales de base”, en las propuestas de lectura popular de la Biblia, en la “caminhada do Povo de Deus” que tanto ha resaltado la Iglesia de Brasil en sus Campanhas da Fraternidade. ¿Será ésta la sinodalidad que Dios espera de su Iglesia? ¿No requeriría una sinodalidad así entendida una seria reflexión sobre el ministerio ordenado en sus diferentes modalidades?

**SÍNODO SIGNIFICA “CAMINAR JUNTOS”,  
PERO ¿CÓMO?**

También es importante el “cómo” del caminar juntos. Somos Cuerpo de Cristo, pero con miembros diferentes, con carismas y ministerios diferentes. La sinodalidad no borra las diversidades, sino que al articularlas, hace que las diversidades adquieran su mayor razón de ser.

No caminamos juntos cuando no somos “inclusivos” de la diversidad y la eliminamos. Dice bellamente el salmo: “Mi corazón no es ambicioso, ni mis ojos altaneros; no

---

## **La sinodalidad no borra las diversidades, las articula**



pretendo grandezas que superan mi capacidad; sino que acallo y modero mis deseos” (Salmo 130).

En la sinodalidad no solo hemos de reivindicar el reconocimiento y la libertad de acción de nuestro propio carisma, sino también reconocer –sin envidia ni ambición– y dar espacio a los demás carismas y ministerios. La sinodalidad es sinfonía de carismas y ministerios... pero en movimiento y sintonía.

Es necesaria, por ello, una auténtica ascética sinodal, para evitar la superposición de unas voces sobre otras, o la anulación de voces que en determinados momentos pueden ofrecer claves inéditas. Jesús agradecía a Dios Padre, Señor del cielo y de la tierra, “por haber ocultado estas cosas a los sabios

y a los prudentes y haberlas revelado a los pequeños” (Mt 11,15).

Cuando el camino sinodal favorece escuchar a determinadas personas, que nunca son escuchadas, pueden ocurrir inesperadas sorpresas. La sinodalidad está en contra de los grupos de poder o de fuerza que intentan imponerse a los demás.

Por eso, la sinodalidad coral requiere siempre un liderazgo que favorezca y defienda la sinodalidad. **VR**

1 FRANCISCO, *Ceremonia conmemorativa del 50 aniversario de la institución del Sínodo de los Obispos*, 17 octubre 2015, AAS 107 (2015), 1139.

2 Cf. Hech 9,2 –τινας ὄντας εὐρη τῆς ὁδοῦ, ἀνδρας τε καὶ γυναῖκας,–; cf. capítulos 18-19. 22.

3 Εγὼ εἶμι ἡ ὁδός; Jn 14,6.



# La formación para la dimensión económica II

El Curso Especialista en Administración de Bienes Eclesiásticos Universidad Pontificia de Comillas en colaboración con CaixaBank arranca en enero de 2022

**David Alonso de Linaje García**

Responsable de Instituciones Religiosas  
CaixaBank Banca Privada



**S**e cumplen dos años de la publicación del artículo “La formación para la dimensión económica”. Hoy toca hablar de nuevo de la formación, que no es un asunto baladí. Sócrates decía que “El conocimiento nos haría libres”. Y libre es uno cuando es poseedor de información que le permita tomar decisiones adecuadas para la correcta administración de los bienes que Dios pone en manos de los institutos con objeto de alcanzar los objetivos de la misión encomendada. Resulta sencillo hablar de la necesidad de una correcta formación para ecónomos, específica en materias jurídico-económicas. Pero la pregunta es ¿quién me puede facilitar un ciclo formativo que englobe todos los derechos

que aplican, así como la correcta gestión de los activos financieros e inmobiliarios?

“La creciente complejidad en la administración de los bienes ha ido acentuando la tendencia a eximirse de la propia responsabilidad y asignar o delegar estos temas solamente a algunos o incluso a una sola persona y esto ha ido engendrando desinterés por la economía dentro de las comunidades; ha favorecido la pérdida de contacto con los costos de la vida y los cansancios que la gestión supone induciendo al riesgo de una dicotomía entre economía y misión”.

“Corresponde de manera específica a los superiores impulsar o potenciar los itinerarios formativos para la dimensión económica, tanto en una vasta perspectiva en materia de Doctrina Social de la Iglesia, como prestando específica atención a problemáticas económico - administrativas”. “En presencia de situaciones complejas de gestión, es necesario buscar formas adecuadas de formación permanente, en conexión con universidades católicas u otras instituciones que sepan enlazar competencia técnica con lo específico de la vida consagrada”.

Economía al Servicio del Carisma y de la Misión recoge los mensajes anteriores en su apartado de formación para la dimensión económica. Por ello no es de extrañar que la complejidad del mundo económico y financiero, además del hecho de haber afrontado problemas de naturaleza económica y de administración de los bienes, provoque cierto cansancio por parte de los administradores, ecónomos y demás figuras responsables de los asuntos económicos de los institutos de vida consagrada y sociedades de vida apostólica. Y como consecuencia de lo anterior, les lleve a tratar de simplificar lo máximo posible la gestión. Parece razonable, a la vez que humana, esta reacción, más aún cuando para esta labor se requiere

de una formación técnica de la que en muchos casos se carece.

El delegar en personas de confianza es una solución frecuente y absolutamente comprensible, pero, en muchos casos, esto hace que se pierda el contacto con la gestión del día a día, lo que genera riesgos. Encontrar el equilibrio entre la responsabilidad de las tareas de la gestión encomendada y el apoyo en profesionales expertos no es una tarea fácil: supone una dicotomía entre querer tener el control absoluto de todas las gestiones económicas, contables y de gestión de activos, u optar por contratar y delegar en terceros la gestión, lo que diluye la implicación de la institución en la toma de decisiones clave.

Ambos extremos pueden ser peligrosos, ya que delegar en terceros hace que se corra el riesgo de sufrir posibles fraudes, incurrir en intereses creados, asumir costes elevados y, sobre todo, tener que asumir compromisos, en muchos casos, sin conocimiento de causa.

Por todo ello, en aras de una buena gestión, bajo herramientas de planificación financiera de largo plazo y del principio de equilibrio entre el control absoluto y la delegación en terceros, la formación jurídico económica ha de estar muy presente para que el ecónomo o administrador sea conocedor de los derechos que les aplica en la administración de las actividades que desarrollan (colegios, residencias, hospitales...), la correcta gestión de los activos inmobiliarios, en materias de compra venta y alquiler, y las alternativas de inversión en activos financieros. Y todo ello bajo los principios de coherencia, liquidez, diversificación, preservación de capital a medio plazo e inver-

siones que apuesten por una economía socialmente justa, económicamente viable, ambientalmente sostenible y éticamente responsable. En definitiva, una mayor cultura en el ámbito financiero y jurídico de los ecónomos y administradores hará que el trabajo con los asesores externos sea mucho más sencillo y se evite delegar, en su mayoría, la tarea encomendada por falta de conocimiento.

Toca dar respuesta a la pregunta que nos hacíamos al principio. La Universidad Pontificia de Comillas, en colaboración con CaixaBank, ponen en marcha un nuevo curso de postgrado con el objetivo de formar a ecónomos y administradores en la administración de bienes eclesiásticos. El programa, que se ofrece desde ICADE Business School y la Facultad de Derecho Canónico, se compone de 31 ECTS (créditos) y se desarrollará en semi-presencialidad y dará comienzo en enero de 2022. Será el primer curso de estas características en España. El programa de postgrado 'Especialista en Administración de Bienes Eclesiásticos' incluirá derecho canónico, civil, fiscal, laboral y administrativo. También se impartirán materias sobre la gestión del patrimonio financiero e inmobiliario e interpretación de balances y contabilidad, además de contenido relacionado con fundaciones civiles y canónicas. CaixaBank, en su compromiso con la formación de los ecónomos y administradores de instituciones religiosas, se compromete a impulsar el curso mediante dos vías. Por un lado, becando a sus alumnos parte del coste del curso. Y, por otro, aportando profesionales que formarán parte del profesorado en materias financieras. 



## Los desafíos de la prevención y el trabajo en red

**ANTONIO CARRÓN DE LA TORRE**

AGUSTINO RECOLETO. CONSEJERO GENERAL  
DIPLOMADO EN PROTECCIÓN DE MENORES

Una de las grandes oportunidades que nos ofrece el mundo global e interconectado en que vivimos es el trabajo en red. En un sentido amplio, una red se compone de diversos elementos conectados entre sí con un objetivo común. En una red todos aportan y todos pueden beneficiarse. Y es en red como más y mejor podemos seguir avanzando con el objetivo de prevenir el maltrato y responder a las situaciones de abusos de menores y personas vulnerables en la Iglesia.

Son ya muchas las experiencias de trabajo en red que se están desarrollando en el campo de la prevención en el marco eclesial, tanto en el contexto diocesano como a iniciativa de familias religiosas. Actividades de formación y sensibilización, programas de preven-

ción, de escucha y atención a víctimas, de intercambio de recursos, reflexión, oración y aprendizajes compartidos.

Trabajar en este campo no es fácil y muchas veces supone experimentar la soledad, la incompreensión o el enfrentamiento, no solo con los de fuera sino también con los de dentro. Por otro lado, en el seno de las comunidades religiosas sigue habiendo necesidad de hablar, de compartir, de sentirse escuchados. Es importante que haya personas a las que dirigirse y claridad en los pasos a seguir cuando sea necesario actuar. Afortunadamente, cada vez hay más religiosos y religiosas convencidos y aportando una inmensa riqueza en la labor de prevención. Es algo que necesitamos cuidar y potenciar. Será difícil mejorar si caminamos solos. La protección

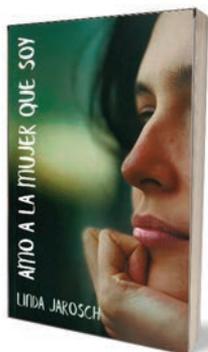
de los más vulnerables y la atención, reparación y acompañamiento de víctimas no se puede plantear de forma individual y aislada. La dimensión eclesial de comunión, de sinodalidad, cobra protagonismo en los momentos de crisis. Y no avanzaremos si los males de los demás miembros del cuerpo nos son ajenos y no nos duelen como propios (cf. 1Cor 12,26).

En este camino, en esta respuesta como Iglesia, la vida consagrada tiene una oportunidad. Y surge a partir de la amplísima presencia de comunidades religiosas en tantos y tan diversos contextos geográficos, existenciales y multidisciplinarios de evangelización. En todos ellos la vida consagrada está llamada a ser profética y a potenciar el trabajo en red para fomentar una cultura del buen trato.



Francisco Javier Caballero, CSsR

### Buscar, caminar, escuchar... nunca detenerse



LINDA JAROSCH, AMO LA MUJER QUE SOY.  
SAL TERRAE, MALIAÑO (CANTABRIA)  
2021, 152 pp.

**M**illones de mujeres de todo el mundo soportan el peso de una herencia de milenios de subordinación. La fuerza y recuerdo de lo aprendido, vivido y sufrido hace que muchas de ellas no puedan expresar sus deseos con facilidad o encontrar su propia voz. Los sentimientos de culpa y desprecio les llevan a verse y tratarse a sí mismas con una excesiva e injusta dureza. No pueden amarse a sí mismas. En este libro, Linda

Jarosch se sirve del ejemplo de María Magdalena y su historia de liberación como icono y paradigma de un camino que puede conducir a la mujer (y al hombre) hacia un mayor amor propio y hacia una mayor fortaleza.

**S**e suele afirmar que el cristianismo es una religión de la palabra. Así, abordar el silencio y la quietud significa ser consciente de la tensión entre la voz y el silencio. Berger es coherente cuando se pregunta: ¿Realmente habla Dios cuando «habla»? ¿Cómo de comprensible es su discurso? ¿Habla también en el silencio?

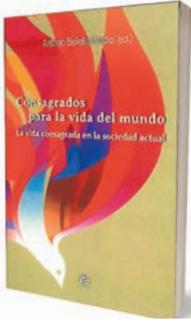
Para responder a estas preguntas, el autor hace un recorrido exhaustivo por el silencio: desde el silencio de los grandes testigos de la Biblia, de los cristianos de todos los tiempos, del silencio y la quietud en la liturgia y el culto, en la creación, en el

cielo, hasta en el *sabbat* y el Sábado Santo.

A partir de ello, Berger obtiene una teología del silencio: Dios se revela en el silencio cuando las personas se dejan alcanzar por el silencio de Dios, cuando lo representan y lo comprenden, cuando se asemejan a Dios en su propio silencio, se dirigen a Dios en él y sienten así su voluntad y, por supuesto, cuando aman en silencio.



KLAUS BERGER,  
CALLAR. UNA TEOLOGÍA DEL SILENCIO.  
VERBO DIVINO, ESTELLA (NAVARRA) 2021,  
232 pp.



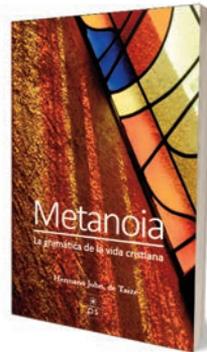
ANTONIO BELLELLA CARDIEL (ED.),  
CONSAGRADOS PARA LA VIDA DEL MUNDO.  
PCL, MADRID 2021, 396 pp.

El libro recoge las ponencias de la 49-50 Semana para institutos de vida consagrada, organizada por el ITVR de Madrid. Estas jornadas nos encuadran en un momento crítico de nuestra historia. La pandemia lo ha condicionado todo. La Semana Nacional ha querido despertar en nosotros la conciencia de que, como afirmaba san Juan Pablo II, aún tenemos un gran futuro que construir (*Vita consecrata*, 110), porque nuestra consagración es para la vida del mundo y mantenemos vivo nuestro compromiso de ser testigos de Dios en la sociedad del siglo XXI.

Autores: Luis Ángel de las Heras, Card. Braz de Aviz, Jolanta Kafka, Arturo Sosa, J.Mª Vegas, Liliana Franco, Xiskya Valladares, M.J. Castejón, Margarita Saldaña, Lucio Arnáiz, Teresa Rodríguez, Card. Cristobal López, Iraidá Meza, J. Manuel Sauras,

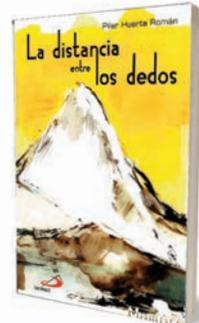
Alberto Ares, Manuel J. Arroba, Pedro J. Huerta, Jesús Díaz, Gonzalo Fernández, Marta García, Card. Aquilino Bocos.

¿Cómo podemos vivir una vida auténticamente cristiana? Apesar de que hay muchos libros y artículos que delinean el contenido del mensaje evangélico, la forma o perfil de una existencia basada en la fe no ha sido tan exhaustivamente estudiada. Para hablar una lengua correctamente, no basta conocer el vocabulario; debemos tener una buena comprensión de la gramática. Este libro intenta profundizar en el conocimiento de la gramática de la vida cristiana partiendo de la noción de *metanoia*. Traducido normalmente como “arrepentimiento” o “conversión”, esta palabra tiene, de hecho, un significado mucho más rico: describe una transformación total de nuestro



HERMANO JOHN, DE TAIZÉ, METANOIA.  
LA GRAMÁTICA DE LA VIDA CRISTIANA. PS,  
MADRID 2021, 150 pp.

ser, nunca completada de una vez para siempre, mediante la acción del Espíritu de Cristo resucitado. La *metanoia* nos saca de una visión centrada en el propio yo y en mis acciones limitadas e interesadas y nos lleva al hoy de Dios, para convertimos en testigos de una Presencia real, la del Cuerpo universal de Cristo.



PILAR HUERTA ROMÁN,  
LA DISTANCIA ENTRE LOS DEDOS.  
SAN PABLO, MADRID 2021, 130 pp.

La distancia entre los dedos es un relato de viaje. El que toda persona hace en busca de la felicidad. Con sagacidad la autora nos va llevando por diferentes búsquedas en la vida: describe muchas subidas y esfuerzos. Son, la mayor parte, «felicidad» creada, artificial, vacía. Se nos propone un *camino de perfección* suave y accesible para nuestro tiempo del que salimos reconfortados y capaces: porque la felicidad, no está lejos de tí, reside en la decisión de descubrirte como eres.



### Doy el paso que no quiero...

**DANIELA CANNAVINA**

CAPUCHINA DE LA M. RUBATTO. SECRETARIA GENERAL DE LA CLAR

**P**arafraseando a san Pablo, quien desde su experiencia interior rezaba: “no hago el bien que quiero, sino que obro el mal que no quiero”, me resulta una expresión aplicable a los momentos en los que en la vida de las congregaciones damos pasos no deseados, si empujados por las circunstancias emergentes, las urgencias de siempre, aquellas a las que no sabemos poner freno, o evitamos pasar por el crisol del discernimiento. El verbo querer, expresa el deseo, la voluntad o la intención de hacer, poseer o lograr algo. Transformado en gerundio, indica que la acción está pasando, realizándose o llevándose a cabo, de allí que algunos “queriendo” se asomen en esta columna para ayudarnos a repensar nuestro camino. Detrás de cada uno de ellos podemos preguntarnos: ¿por qué nos pasa?

Queriendo avanzar, retrocedemos... Queriendo la novedad, repetimos más de lo mismo y dentro de los márgenes de un mismo molde... Queriendo abrazar la dimensión sinodal para estar en sintonía con el caminar de la Iglesia, la miramos con recelo y desconfianza... Queriendo una vida religiosa parada sobre sus propios pies y seriamente formada, escatimamos serios procesos de formación teológico/profesional en defensa de los tiempos y trabajos comunitarios... Queriendo que la clave *inter* habite nuestros espacios, nos auto-clausuramos defendiendo lo que aún queda en pie... Queriendo que la escucha sea el espacio por excelencia para dejar lugar al Espíritu, abarrotamos los labios de quienes sin ser autoridad en acto, quieren sumar su palabra y dar luz sobre lo que no marcha o compartir el vislumbre de un nuevo horizonte en el amanecer. Queriendo des-

plegar nuestro crecimiento institucional, tenemos desdibujada la misión y nuestro ser “en salida”, pretendiendo que las nuevas generaciones sostengan las paredes y la obras centenarias. Queriendo comprometernos con los más empobrecidos, nos atrincheramos en las grandes ciudades que nos dan seguridad y atención. Queriendo recobrar una espiritualidad más encarnada, nos desestabiliza pasar por alto una pequeña rúbrica litúrgica. Queriendo comprometernos con otras instituciones u organismos para un trabajo en red, nos asaltan los compromisos intracomunitarios asumidos con el tiempo. Queriendo... queriendo... Que el Espíritu quiera “queramos” damos respuestas válidas, vencer nuestros miedos y adquirir la necesaria elasticidad para responder a las llamadas de la historia favoreciendo cambios reales y duraderos. *¡Hagamos que suceda!*



### ¿Tiene algo que decir la vida religiosa actual a los jóvenes?

**Jorge A. Sierra**

HERMANO DE LA SALLE

DELEGADO DE PASTORAL DEL DISTRITO ARLEP DE ESPAÑA Y PORTUGAL

**I**nauguramos esta sección lanzando una pregunta: ¿tiene algo que decir la vida religiosa actual a los jóvenes? Es bien cierto que muchos religiosos y religiosas han dedicado gran parte de su vida a la pastoral juvenil y vocacional, pero... ¿realmente podemos decirles algo?

Nuestra respuesta es un sí rotundo: claro que podemos decirles algo, es más, debemos hacerlo, aunque no sea con palabras. Porque hay mucho que transmitir y todos sabemos que un gesto tiene mucha más fuerza que mil discursos. Eso sí: no podemos hablar a los jóvenes ni conversar con ellos si nuestra mirada no está bien ajustada.

En ocasiones, nuestra visión como vida religiosa a los jóvenes es de incompreensión, a veces de distancia, muchas

veces de desesperanza. Es una mirada bastante reduccionista, porque fija la lente solo en algunos aspectos. El mítico grupo humorístico Les Luthiers lo reflejó (y ridiculizó) en uno de sus éxitos, que termina con esta estrofa: “Los jóvenes de hoy en día ya no distinguen el mal del bien: ya no hay ley, ya no hay derecho... no hay derecho a que lo pasen tan bien”.

Buscad la actuación completa de Les Luthiers. Y si termináis con una sonrisa, trasladad esa alegría a vuestra mirada. Porque solo se puede transmitir “algo” a los jóvenes desde una mirada esperanzada, capaz de ir más allá, dispuesta a acoger la realidad con alegre realismo. Y esto no depende de edades, ni de carismas u ocupaciones: es un llamamiento para todos, aquí, ahora y siempre. Tam-

poco consiste en “grandes hazañas”, más allá de la sencilla vida entregada.

Por supuesto que no puede ser una mirada acrítica o complaciente con lo que hay que sanar y denunciar. Pero nuestra visión no puede ser de juicio ni de constante crítica (¡tampoco entre nosotros!). Los religiosos estamos llamados a ser testigos de la alegría, una alegría auténtica, enraizada en Quien nos llama. Solo así nuestra vida podrá decir algo, un mensaje humilde y callado, pero poderoso por la fuerza del testimonio.

De ahí el título de esta sección, que forma parte también de una canción: “y nos toca ahora a nosotros la labor: ir llevando la alegría al corazón. Bien abiertas nuestras manos, preparada la ilusión, la sonrisa en la mirada... y solo Dios”.

# EJERCICIOS ESPIRITUALES 2022

---

Centro de Espiritualidad 'Santa Teresa'  
Carmelitas Misioneras

Avda. de la Inmaculada, 3 - 05005 Ávila

Tel.: 920 22 86 38 - 608 221 301

[centroesp.cm@gmail.com](mailto:centroesp.cm@gmail.com)

<http://www.casacarmelitana.es>

25-27 febrero. *Taller de Psicoespiritualidad: Sanación del Niño@ interior*. Paloma Marchesi, cm.

18-20 marzo. *Jornadas de Silencio Contemplativo*. Beatrice D'Cunha, cm.

1-3 abril. *Taller: Integrar el cuerpo en el camino espiritual*. M<sup>a</sup> José Mariño, cm.

9-16 abril (*Semana Santa*). *Ejercicios Espirituales con orientación Psicoespiritual*. Paloma Marchesi, cm.

13-15 mayo. *Taller: Salud integral y Meditación*. Dra. Carmen S. Alegría.

27-29 mayo. *Taller: Relaciones difíciles. La sombra no-integrada*. Paloma Marchesi, cm.

4-11 julio. *Ejercicios Espirituales*. P. Antonio Caddissy, ocd.

24-30 julio. *Ejercicios de Silencio Contemplativo*. Beatrice D'Cunha, cm.

1-7 agosto. *Ejercicios de Silencio Contemplativo*. Beatrice D'Cunha, cm.

11-19 agosto. *Ejercicios Espirituales*. P. David Jiménez, ocd.

5-12 septiembre. *Ejercicios Espirituales*. Carlos Alonso, pbro (Burgos).

23-25 septiembre. *Taller de Psicoespiritualidad: ¿Qué me pasa que no me entiendo?* Paloma Marchesi, cm.

10-13 noviembre. *Escuela del Silencio*. Lola Montes (discípula del P. José Moratiel).

---

Casa Espiritualidad

"Carmelo Divina Providencia"

HH. de la Virgen María del Monte Carmelo

Urb. Font de Monti, 1

12221 Tales (Castellón)

Tel.: 964 61 71 02 - 650 10 13 76

[carmelitastales@hotmail.com](mailto:carmelitastales@hotmail.com)

*Ejercicios Espirituales para religiosas y reli-*

*giosos, y abiertos a seculares:*

15-23 marzo. D. Pedro Pablo Dones Sabrino, sd. Párroco de Ntra. Sra. de la Asunción, Madrid.

26 junio - 5 julio. D. Esteban Badenes Agustí, sd. Párroco de Sta. Isabel, Vila-Real (Castellón).

17-26 julio. D. Juan Carlos García Domene, sd. Director de estudios del Instituto Teológico San Fulgencio de Murcia.

31 agosto - 8 septiembre. D. Juan Carlos Merino Corral, sd. Vicario Episcopal de la Vicaría VII de Madrid.

---

Casa de Espiritualidad Valldemossa

Religiosas Pureza de María

Avda. de Palma s/n, junto al aparcamiento  
07170 Valldemossa- Mallorca (Illes Balears)

Inscrip. 649 59 17 95 (Margarita Rafael)

[mgtarafael@gmail.com](mailto:mgtarafael@gmail.com)

<http://www.pmaria-valldemossa.org>

*Ejercicios ignacianos de 8 días:*

8-16 agosto. José Carlos Coupeau Dorronsoro, sj.

*Ejercicios ignacianos para jóvenes:*

8-11 abril. Lucas Alcañiz Aliseda, sj.

*Ejercicios ignacianos de fin de semana:*

14-16 enero. Christopher Staab, sj.

4-6 marzo. Christopher Staab, sj.

29 abril - 1 mayo. Christopher Staab, sj.

---

Centro de Espiritualidad Ain Karim

Compañía de María

C/ Bretón de los Herreros, 31

26200 Haro - La Rioja

Tel.: 941 310950 - 607351772

[centroainkarim@telefonica.net](mailto:centroainkarim@telefonica.net)

[www.ainkarim.es](http://www.ainkarim.es)

*Los cuidados del amor:*

2-10 julio. *Semana de silencio y oración a la luz de la Palabra*. Mariola López Villanueva, rscj. y Arantza Odriozola Zubía, odn.

Días vividos como un itinerario SANADOR.

Un tiempo para bajar adentro y volver a reci-

birnos del Cuidador esencial de toda vida. En las fronteras de la fragilidad, JESÚS nos sale al encuentro sin que nada de nosotros quede fuera: nuestro cuerpo, nuestra psicología, nuestros afectos y vínculos... En esa transformación que los relatos evangélicos buscan realizar en nuestras vidas, todo va siendo trenzado y ordenado por los cuidados del amor, para que puedan volverse cada vez más BENDICIENTES para otros.

---

Casa de Espiritualidad "Virgen del Camino"  
PP. Dominicos - Avda. de Astorga, 87  
24198 La Virgen del Camino (León)  
Tel.: 987 300 987

[casaejercicios.lavirgen@dominicos.org](mailto:casaejercicios.lavirgen@dominicos.org)

*Ejercicios Espirituales para seglares, sacerdotes y religiosos:*

10-17 abril (*Semana Santa*). "Sígueme" (Mt 9,9). Fr. Manuel F. Santos, op.

20-27 junio. "Caminanos juntos hacia Jesús". Fr. Salus Mateo, op.

1-8 julio. "Es necesario nacer de nuevo" (Jn 3,7). Fr. José Antonio Segovia, op.

13-20 julio. "No llores". "Levántate" (Jn 7,13-14). Fr. José María Viejo, op.

23-30 julio. "Escenas evangélicas de seguimiento". Fr. Vicente Botella, op.

3-10 agosto. "Nuestras vidas, retazos de Dios". Fr. Vicente Grau, op.

22-29 agosto. "En nuestro hoy, el HOY de Dios". Fr. Fernando Vela, op.

2-9 septiembre. "No os acomodéis a los criterios de este mundo" (Rom 12,2). Fr. César Valero, op.

---

Casa de Espiritualidad "Santa Rafaela María"  
Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús  
C/ General Martínez Campos, 12  
28010 Madrid  
Tel.: 699 239 111 - 91 447 11 18  
[info@casarafaelamaria.org](mailto:info@casarafaelamaria.org)  
[www.casarafaelamaria.org](http://www.casarafaelamaria.org)

*Experiencia de Ejercicios de fin de semana:*

18-20 marzo. Inma Ureña, aci y equipo.

*Ejercicios Espirituales:*

8-17 abril (*Semana Santa*). P. Juan José Martínez, sj.

23 mayo - 1 junio. P. José Ignacio Vitón, sj.

20-29 junio. P. Alberto Núñez, sj.

1-10 julio. P. Augusto Hostal, sj.

12-21 julio. P. Ramón Correcher, sj.

22-31 julio. P. Juan José Martínez, sj.

2-11 agosto. P. Vicente Marcuello, sj.

30 agosto - 8 septiembre. P. José Luis Pinilla, sj.

1-10 octubre. Hna. M<sup>a</sup> Luz de la Hormaza, aci.

31 octubre - 5 noviembre. Hna. Manuela Asón, aci.

21-30 noviembre. P. José Luis Martín Pajares, sj.

10-19 diciembre. P. José Luis Miravet, sj.

---

Casa de Espiritualidad  
Ntra. Sra. del Consuelo  
Hnas. Oblatas del Stmo. Redentor  
Avda. Madre Antonia, 20  
28350 Ciempozuelos (Madrid)  
Tel.: 91 893 00 14 - 656 494 108  
[info@casaespiritualidadoblatas.org](mailto:info@casaespiritualidadoblatas.org)  
[oblatas.ciempozuelos@gmail.com](mailto:oblatas.ciempozuelos@gmail.com)

*Ejercicios Espirituales:*

31 agosto - 9 septiembre. P. Javier Castillo, sj.

---

Casa de Espiritualidad "Las Rosas"  
Hermanas de la Caridad de Sta. Ana  
C/ Dr. José M. Poveda, 2  
28400 Collado Villalba (Madrid)  
Tel.: 659 28 81 62

[lasrosascollado@gmail.com](mailto:lasrosascollado@gmail.com) - [www.chcsa.org](http://www.chcsa.org)

*Ejercicios Espirituales:*

10-18 julio. P. Alberto Núñez, sj.

2-10 agosto. P. Manuel Reus, sj.

*Lectura orante de la Sagrada Escritura:*

6-7 mayo. D. Ángel Moreno de Buenafuente del Sistol.

---

Casa de Espiritualidad "Siquem"  
Hermanas de Ntra. Sra. de la Consolación  
C/ Santa Amalia, 1  
28470 Cercedilla (Madrid)  
Tel.: 618 779 376 - 918 520 699  
[siquem@consolacion.org](mailto:siquem@consolacion.org)

*Actividades y Ejercicios Espirituales:*

2-3 abril. Retiro: "Preparando la Semana Santa". Hna. Marta García Fernández, hns.

18 junio. *Jornada de Danza Contemplativa*. M<sup>a</sup> Victoria Fernández. (de 11,00h.-19,00h).

10-19 julio. *Ejercicios Espirituales*. P. Saúl López, sj.

21-26 julio. *Ejercicios para jóvenes* (entre 18 y 35 años). Organiza el equipo de Pastoral juvenil de las Hnas. Ntra. Sra. de la Consolación.

10-17 agosto. *Ejercicios de silencio contemplativo*. Hna. Beatrice D'cunha, cm.

20-29 agosto. *Ejercicios Espirituales*. P. Alberto Domínguez, sj.

Casa de Espiritualidad “Villa Nazaret”  
HH. Misioneras Eucarísticas de Nazaret  
C/ Obispo González García, 26  
29013 Málaga  
Tel.: 952 65 32 61- 644 82 91 05  
villanazaret@misionerasesucaristicas.org  
Facebook: Nazarenas Málaga

*Ejercicios Espirituales:*

18-27 junio. José María Fernández Martos, sj.  
1-10 julio. Juan Antonio Estrada Díaz, sj.  
22-30 julio. José Emilio Cabra, pbro.  
10-18 agosto. Juan José Martínez, sj.  
20-29 agosto. José Ignacio Vitón, sj.

---

Casa de Ejercicios “Villa Pilar”  
C/ La Luz, 50  
30151 Santo Ángel (Murcia)  
Tel.: 968 84 06 51  
casaejerciciosvp@planalfa.es

8-17 abril (*Semana Santa*). P. Manuel Reus Canals, sj.  
22 mayo. P. Fernando Lasala Claver, sj.  
10-19 junio. P. Rafael León, sj.  
15-24 julio. P. Pablo Ruiz Lozano, sj.  
1-9 agosto. P. José Ignacio Rodríguez Álvarez, sj.

---

Santuario de San Francisco Javier (Jesuitas)  
Plaza San Francisco Javier, 4  
31411 Javier (Navarra) Tel.: 948 884 000  
secretaria.javier@jesuitas.es  
www.casadeejerciciosdejavier.es

1-10 febrero. Txema Vicente, sj.  
11-13 febrero. *Ejercicios Espirituales fin de semana*. Txema Ábrego, sj. y equipo.  
8-17 abril. Vicente Marcuello, sj.  
13-17 abril. *Triduo Pascual*. José Antonio Alcáin, sj.  
2-11 mayo. Ignacio Echarte, sj.  
6-8 mayo. *Ejercicios Espirituales de fin de semana*. Txema Ábrego, sj. y equipo.  
20-29 junio. Jesús Marco, sj.  
1-30 julio. *Mes de ejercicios*. Txema Vicente, sj.  
11-20 julio. José Carlos Coupeau, sj.  
25-30 julio. *Ejercicios Espirituales Magis Jóvenes*. Lluís Salinas, sj. y equipo.  
22-31 agosto. Alfonso Baigorri, sj.  
Agosto. *Ejercicios personalizados*. Coord. Txema Vicente, sj.  
19-28 septiembre. Txema Ábrego, sj.  
17-26 octubre. Antonio Falces, sj.  
11-13 noviembre. *Ejercicios Espirituales fin*

*de semana*. Txema Ábrego, sj. y equipo.  
14-23 noviembre. Txema Vicente, sj.  
5-14 diciembre. Santiago Arzubialde, sj.  
26-30 diciembre. *Ejercicios Espirituales Jóvenes (Magis)*. Pello Azpitarte, sj.

---

Casa de Espiritualidad “Sta. María del Aramo”  
Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús  
Carretera de Latores, 11  
33193 Oviedo (Asturias)  
Tel.: 985 25 47 63 - 663 77 51 45  
WhatsApp: 663 77 51 45  
casaespiritualidadlatores@gmail.com  
www.casaespiritualidadlatores.org

Se ofrece la posibilidad de Ejercicios Espirituales o días de retiro-reflexión personalizados, vacaciones para religiosas y otros tipos de encuentros o actividades.

*Ejercicios Espirituales ignacianos de 8 días:*

14-23 junio. P. Fermín Rodríguez, sj.  
2-11 julio. P. Javier Castillo, sj.

2-10 agosto. P. José García de Castro, sj.

*Ejercicios Espirituales ignacianos de 5 días:*

19-24 agosto. P. Jaime Díaz Pieiga, pbro.

17-23 septiembre. P. Inocencio Martínez, sj.

*Ejercicios Espirituales ignacianos de 4 días:*

2-6 diciembre. Alicia Fuertes, aci.

*Ejercicios Espirituales ignacianos de 3 días:*

6-8 marzo. D. Andrés Pérez, pbro.

*Retiros acompañados por Alicia Fuertes:*

23 abril. *La experiencia pascual: El asombro de una Presencia Resucitada*.

22 octubre. *Acompañados en el camino de la vida*,

*Crecimiento personal acompaña Alicia Fuertes:*

12 febrero. *La higiene mental y la “esperanza”*,

7 abril. *Cena de Pascua Judía*.

---

Casa de Espiritualidad “San Ignacio”  
Plaza de la Iglesia, s/n  
33595 Celorio-Llanes (Asturias)  
Tel.: 985 40 07 88 - 660 00 07 68  
Para inscripciones: 618 181 024  
casaejercel@jesuitas.es  
www.casaejercicioscelorio.com

*Ejercicios Espirituales:*

13-22 junio. *Para religiosas y religiosos y laicas y laicos con experiencia en Ejercicios ignacianos*. P. José Ignacio Rodríguez Álvarez, sj.

1-10 agosto. *Para religiosas y religiosos y laicas y laicos con experiencia en Ejercicios ignacianos*. P. Carlos Maza Serneguet, sj.

11-20 agosto. *Jesuitas. Abierta a colaboradores y colaboradoras de la Compañía, condición que han de explicar al inscribirse.* P. Juan Miguel Arregui Echeverría, sj.

21-30 agosto. *Para religiosas y religiosos y laicas y laicos con experiencia en Ejercicios ignacianos.* Inocencio Martín Vicente, sj.  
Precio: 330€

---

**Casa de Espiritualidad  
"Santa María de Nazaret"**

Crta. de Burgos, s/n - 34004 Palencia

Tel.: 979 721 800 - 644 29 73 84

e.palencia@misionerasesucaristicas.org

*Ejercicios Espirituales:*

7-16 junio. Avelino Fernández Álvarez, sj.

4-13 julio. Andrés Martínez Esteban, presbítero diócesis de Madrid.

1-10 agosto. Juan José Rodríguez Ponce, sj.

11-20 septiembre. Xavier Quinzà Lleó, sj.

---

**Casa de Espiritualidad "Santa María do Mar"**

Religiosas Calasancias

C/ El Castro, 36 - Altos de Dorrón

36966 Sanxenxo (Pontevedra)

Tel.: 608 46 06 70 - 986 74 04 19

info@santamariadomar.es

http://www.santamariadomar.es

*Ejercicios Espirituales:*

9-17 abril (*Semana Santa*). P. Antonio Ávila, cmf.

11-19 junio. P. Fernando Vela, op.

6-14 septiembre. Pendiente de confirmar.

---

**Casa de ejercicios San Ignacio Pedreña**

Compañía de Jesús

C/ Portilla, 7

39130 Pedreña (Cantabria)

Tel.: 942 50 00 14

sanignacio@casaejercicios.com

www.casaejercicios.com

*Tandas de Ejercicios de 8 días abiertas a todos y todas (con experiencia en Ejercicios Espirituales):*

13-17 abril. J. M. Fernández Martos, sj.

17-26 mayo. Alejandro Labajos, sj.

31 mayo - 9 junio. Ángel Pérez, sj.

1-10 julio. J. J. Rodríguez Ponce, sj.

11-20 julio. Daniel Cuesta, sj.

21-30 julio. Ramón Correcher, sj.

1-10 agosto. J. M. Méndez, sj.

11-20 agosto. J. Antonio Poo, sj.

21-30 agosto. A. Benítez Donoso, sj.

1-10 septiembre. José M<sup>a</sup>. García Castañeda, sj.

27 septiembre - 6 octubre. Cristóbal Jiménez, sj.  
*Triduo:*

14-17 marzo. Retiro para religiosas y religiosos.  
José Manuel Méndez, sj.

---

**Casa de Ejercicios SAN PABLO**  
Ejercicios Espirituales Ignacianos  
C/ Dr. Fleming, 37

41701 Dos Hermanas (Sevilla)

Tel.: 691 400 586

sanpablo.doshermanas@jesuitas.es

www.casaejerciciosanpablo.com

*Ubicación y reseñas:*

<https://goo.gl/maps/xrPYoKDzhecu6LcV7>

*Ejercicios Espirituales de 5 días:*

25-30 julio. Hermenegildo Fuente Martín, sj.

*Ejercicios Espirituales de 8 días:*

8-17 abril (*Semana Santa*). José Luis Pinilla Martín, sj.

29 abril - 8 mayo. Jorge L. Vázquez, sj.

1-10 julio. David Guindulain Rifá, sj.

2-11 septiembre. Germán Arana Beorlegui, sj.

*Ejercicios Espirituales de contemplación:*

11-13 febrero. *Retiro fin de semana.* Pablo Pérez Benedicto.

22-24 abril. *Retiro fin de semana.* Manuel López Casquete.

13-22 julio. *Iniciación.* Pablo Pérez Benedicto.

*Ejercicios Espirituales personalizados:*

Presenciales todo el curso. Consultar fechas con la casa.

*Ejercicios Espirituales para personas sordas o sordociegas:*

24-28 agosto. Alfonso Muruve, co. y Juanjo Santos, sd.

*Retiros:*

17-19 junio. *Orar con el P. Arrupe.* Pedro Miguel Lamet, sj.

*Sábados de oración "Testigos de Esperanza":*

29 enero. *Orar con Marguerite Porete.* María Toscano Liria.

19 marzo. *Orar con Hildegarda de Bingen.* María del Mar Graña, cid.

21 mayo. *Orar con Simone Weil.* Francisco José Cuartero Valverde, sj.

*Formación:*

*Curso de formación permanente para acompañantes:*

22-23 enero. *Acompañar el dolor y el sufrimiento.* Jaime Boceta.

2-3 abril. *Acompañar el Discernimiento.* Luis M<sup>a</sup>. García Domínguez, sj.

Casa de Espiritualidad “Madre Rafols”  
Hermanas de la Caridad de Santa Ana  
Camino de los Fabianes, 2 - 44003 Teruel  
Tel.: 978 60 98 45 - 603 85 44 58  
[www.chcsa.org](http://www.chcsa.org)  
[casaespiritualidadteruel@yahoo.com](mailto:casaespiritualidadteruel@yahoo.com)

*Ejercicios Espirituales:*

23-30 junio. D. Fº. Domingo Alegre, pbro.  
18-25 julio. D. Sergio Alentoram, pbro.

25-28 febrero. *Leer la propia vida en el año Ignacio y Borgiano*. Ramón Correcher, sj.  
*Ejercicios Espirituales ignacianos de 8 días:*  
8-17 abril. Antonio Bohórquez, sj.  
17-26 junio. Alfonso Baigorri, sj.  
3-12 julio. Francisco Cuartero, sj.  
21-30 julio. Daniel Cuesta, sj.  
20-29 agosto. Juan José Martínez, sj.  
25 octubre - 3 noviembre. José Ignacio Vitón, sj.

---

Casa de Espiritualidad Santuario  
“Ntra. Sra. de Montiel”  
Hnas. T. Capuchinas de la Sgda. Familia  
46180 Beniguasil (Valencia)  
Tel.: 962 73 20 20 - 629 68 78 78  
[santuariomontiel@gmail.com](mailto:santuariomontiel@gmail.com)  
[www.santuariodemontiel.org](http://www.santuariodemontiel.org)

8 enero. *Balance de la Ley de la Eutanasia*. D. Agustín Domingo Moratalla, profesor de Filosofía Moral y Política.  
5 febrero. *Cuestiones teológicas de actualidad*. Martín Gelabert, op.  
19 febrero. *Visión cristiana de la vida y del ser humano*. Martín Gelabert, op.  
5 marzo. *Retiro de cuaresma*. Oscar Bolumar, (Sacerdote/Arcipreste).  
2-9 abril. *Ejercicios Espirituales*. Néstor Bernardino Molina, capuchino.  
2-9 julio. *Ejercicios Espirituales*. Luis Alberto Gonzalo Díez, cmf.  
17-24 julio. *Semana de reflexión y oración con la Biblia. Seguir a Jesús a la luz del 4º Evangelio*. Estela Aldave, terciaria capuchina.  
27 agosto - 3 septiembre. *Ejercicios Espirituales*. Martín Gelabert, op.  
22-29 octubre. *Ejercicios Espirituales*. Fidel Aizpurúa, capuchino.

---

Casa de Espiritualidad “María Reparadora”  
Avda. Zugatzarte, 36  
48930 Las Arenas (Vizcaya)  
Tel.: 944 630 236  
[smrcesparenas@yahoo.es](mailto:smrcesparenas@yahoo.es)

*Ejercicios Espirituales:*

18-27 junio. Juan José Martínez, sj.  
5-14 julio. José Luis Saborido, sj.  
18-27 julio. José Luis Martín Pajares, sj.  
30 julio - 8 agosto. Jesús Marco, sj.  
10-19 agosto. Juan José Martínez Domingo, sj.  
20-30 agosto. José Mª Fernández Martos, sj.

---

Centro Vedruna  
Carretera de Rueda, 232  
47008 Valladolid  
Tel.: 983 247 150

[centrovedruna@centrovedruna.org](mailto:centrovedruna@centrovedruna.org)

1-10 agosto. *Ejercicios Espirituales de Emaús-Ruaj*. Lola Arrieta, ccv, Dolores Ribes, ccv, Luica Villanego, ccv.  
3-4 diciembre. *Retiro de Adviento*. Ain Karem, música para el encuentro y comisión Pascua Centro Vedruna.

---

Casa de Espiritualidad  
Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús  
C/ Convent, 2  
46703 Benirredrá - Gandía (Valencia)  
Tel.: 962 86 19 95  
[secretaria@espiritualidadgandia.es](mailto:secretaria@espiritualidadgandia.es)  
<https://casaespiritualidadgandia.es/>

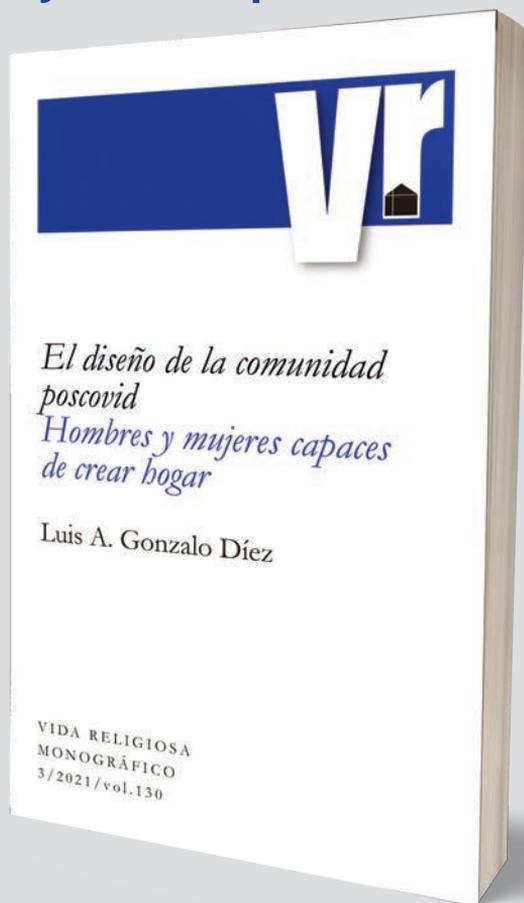
*Actividades generales:*

Con motivo del año jubilar de san Francisco de Borja, ofrecemos un retiro trimestral abierto que anunciaremos en las redes de la casa de Espiritualidad.

*Ejercicios Espirituales ignacianos de 4 días:*

# El diseño de la comunidad poscovid

Hombres y mujeres capaces de crear hogar



Pistas y propuestas para  
**construir comunidades hogar**

La pandemia lo ha cambiado todo y ha puesto al descubierto la **debilidad de la comunidad local**. Lo positivo de la nueva situación es que nos ha hecho tomar conciencia de **volver a lo esencial** y, por fin, ha situado la vida consagrada en el siglo XXI.



## Nuevo postgrado en Administración de Bienes Eclesiásticos

CaixaBank y la Universidad Pontificia Comillas ponen en marcha este nuevo postgrado para formar **especialistas en la administración de bienes eclesiásticos**. CaixaBank cuenta con un equipo especializado en Instituciones Religiosas y, para apoyar la necesidad de formación en la administración de los recursos de las instituciones religiosas, se compromete a impulsar el curso **becando parcialmente a los alumnos y aportando profesorado** en materias financieras.

Más información del Postgrado:

